

---

# **FIDE** Coyuntura y Desarrollo

---

**FMI: revisión y reacomodamiento. A la espera de los dólares de la cosecha. Shock inflacionario y política de ingresos. Impuesto a la renta inesperada ¿qué otros países lo implementaron? Recursos naturales: ¿maldición u oportunidad? Proyecciones de organismos internacionales. El Plan Argentina Productiva 2030.**

***Escribe: Daniel Schteingart***

## Datos básicos de la economía argentina

	2021	2022			
		Enero	Febrero	Marzo	Abril
P.I.B Total(% igual período del año anterior)	10,3	5,1	9,1	-	-
P.I.B Agropecuario(% igual período del año anterior)	-0,3	10,6	-0,8	-	-
P.I.B Industria(% igual período del año anterior)	15,8	-0,7	9,8	-	-
Formación bruta de capital fijo(% igual período del año anterior)	32,9	-	-	-	-
P.I.B Total(en millones de pesos corrientes)	46.687.236	-	-	-	-
Tipo de cambio nominal (peso/dólar)	100,64	109,48	111,95	114,92	118,70
Exportaciones(millones de dólares)	77.934	5.548	6.452	7.352	-
Importaciones(millones de dólares)	63.184	5.251	5.634	7.073	-
Saldo comercial(millones de dólares)	14.750	297	818	279	-
Balance de la cuenta corriente(en millones de dólares)	6.800	-	-	-	-
Deuda externa(millones de dólares)	350.887	-	-	-	-
Términos de intercambio(2004=100)	144,1	-	-	-	-
Total reservas internacionales(millones de dólares)	39.662	37.589	37.018	43.137	42.005
Base monetaria(en millones de pesos)	3.394.480	3.685.633	3.750.943	3.660.266	3.625.240
M1(en millones de pesos)	4.865.258	5.230.523	5.078.501	5.132.565	5.177.996
M2(en millones de pesos)	7.144.286	7.553.763	7.365.847	7.397.912	7.482.401
M3(en millones de pesos)	11.609.538	12.493.174	12.612.160	12.947.221	13.344.343
Tasa de interés activa(nominal anual %)	35,2	35,9	35,9	37,2	38,9
Tasa de interés pasiva para ahorristas(nominal anual %)	33,4	35,6	37,2	39,3	42,2
Recaudación tributaria (en millones de pesos)	11.004.986	1.171.943	1.166.514	1.241.089	-
Resultado primario(en millones de pesos)	-980.242	-16.698	-76.284	-99.753	-
Intereses de la deuda(en millones de pesos)	654.107	133.966	60.615	72.276	-
Resultado financiero(en millones de pesos)	-1.634.349	-150.664	-136.899	-172.029	-
Precios al consumidor (en tasa de variación)	50,9	3,9	4,7	6,7	-
Precios al por mayor (en tasa de variación)	51,3	3,7	4,7	6,3	-
Precios costo de la construcción (en tasa de variación)	48,5	3,2	3,7	4,4	-
Tasa de actividad (% de la población total)	46,5	-	-	-	-
Tasa de empleo (% de la población total)	42,4	-	-	-	-
Tasa de desocupación (% de la PEA)	8,8	-	-	-	-
Tasa de subocupación (% de la PEA)	12,2	-	-	-	-

(\*) Provisorio. s/i: Sin información. (\*\*) Datos del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE).

FUENTE: FIDE, con datos de fuentes oficiales y privadas.

**FIDE** Coyuntura  
y Desarrollo

Inscrito en la Dirección  
Nacional de Derechos  
de Autor bajo el N° 119.566

Queda hecho el depósito  
que marca la ley N° 11.723.

**ISSN 0325-5476**

Se distribuye por venta directa o suscripción anual  
Suscripciones en la Argentina:  
Reconquista 962 - 2° Piso, C1003ABT  
Buenos Aires. Tel. 4313-9494 / 5137

Valor de la suscripción:  
Exterior: u\$s 170  
Países limítrofes: u\$s 140

**Abril 2022**

Una publicación de la  
Fundación de Investigaciones  
para el Desarrollo (FIDE)

### CONSEJO DIRECTIVO

#### Presidenta

Mercedes Marcó del Pont  
(en uso de licencia)

#### Vicepresidente

Alberto José Valle  
(a cargo de la Presidencia)

#### Secretario

Sebastián Soler

#### Vocales

Rafael Prieto  
Silvia Traverso (en uso de licencia)  
Ana María Marcó del Pont

### CONSEJO ASESOR

Carlos Tomada  
Carlos Heller  
Héctor Recalde  
Jorge Taiana  
Juan Carlos Lascurain

### CUERPO DE INVESTIGADORES Y EQUIPO TECNICO

#### Economista Jefe

Nicolás Hernán Zeolla

#### Base de datos

Adriana Solano

#### Edición y diseño

Alfredo Llana

#### Contabilidad y gestión

Patricia Giménez

#### Administración

Vanesa Gigena  
César Corti

FIDE, Reconquista 962 - 2º Piso,  
C1003ABT - Buenos Aires.  
Tel. 4313-9494 / 5137  
email: info@fide.com.ar  
http://www.fide.com.ar

## El desarrollo en un mundo en transición

*En la última década el proceso de globalización comercial viene mostrando indicios de agotamiento, y con ello una consecuente transformación en el funcionamiento de las cadenas globales de valor, con redefiniciones importantes en términos de relocalización de inversiones y de la innovación tecnológica. Este fenómeno parece haberse intensificado en el contexto de un escenario internacional donde, primero la pandemia y ahora la guerra, dejaron al desnudo la fragilidad de la interdependencia económica que se fue consolidando en la etapa de globalización neoliberal. En la actualidad se asiste a una fuerte disrupción en la normal provisión no sólo de energía, insumos críticos y bienes finales, sino también en el transporte y la logística.*

*Para el conjunto de las naciones, la cara más visible de esta crisis es la aceleración de la inflación, impulsada por el alza en los costos, con impactos particularmente sensibles en los precios de los alimentos. En un país como la Argentina, que ya acarrea una inercia inflacionaria significativa producto de las crisis devaluatorias de 2018 y 2019, este nuevo shock externo complica seriamente los espacios para la estabilización. Las políticas de ingresos asumen en las actuales circunstancias un rol fundamental para amortiguar los impactos regresivos de este fenómeno, preservando los niveles de consumo interno que, a su turno, son condición necesaria para sostener el crecimiento del producto y del empleo.*

*Si bien es difícil pronosticar el punto de quiebre de esta tendencia alcista en los precios internacionales de las commodities, un reciente informe del Banco Mundial indica que, a partir de finales de 2022, esta escalada iría cediendo. Sin embargo, no habrá una retracción. Se espera que hasta 2024 los precios de materias primas se encuentren por encima del promedio de los últimos 5 años.*

*Asimismo, no cabe esperar que las transformaciones que se están operando en el proceso de globalización de la producción y el comercio se detengan. Por el contrario, con una creciente hegemonía de China en el terreno industrial y tecnológico, la reconfiguración de las cadenas globales de valor parece haber llegado para quedarse.*

*En un escenario global donde la disputa por los recursos naturales ha recobrado un rol central, donde la integración de los procesos productivos vuelve a estar en debate, así como también la importancia estratégica de la relocalización de los procesos de innovación cerca de las capacidades industriales, nuestro país enfrenta una nueva oportunidad para poner en valor sus recursos naturales, sus capacidades industriales y tecnológicas y su laboriosa y calificada fuerza de trabajo para avanzar en una estrategia de desarrollo económico y social.*

*Pensamos que cualquier plan de estabilización, de impulso al crecimiento de la economía real o de redistribución progresiva del ingreso se torna inviable si no se enmarca en una planificación estratégica a mediano y largo plazo. Con este espíritu, dedicamos gran parte de esta edición a discutir la coyuntura macroeconómica y social en un contexto más amplio que visibiliza las oportunidades y desafíos que enfrenta la Argentina para ir pavimentando ese camino hacia el desarrollo y la inclusión.*

# Acá se produce



Conocé más en  
[bancoprovincia.com.ar](http://bancoprovincia.com.ar)

200 AÑOS



Banco  
Provincia

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR). BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9 CALLE 7 N°726, LA PLATA, BUENOS AIRES. [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR).

# ANALISIS DE LA COYUNTURA

## Administrando las tensiones inflacionarias

### El shock de commodities le sube el piso a la inflación local

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania continúa desplegando sus efectos sobre la economía global y local. El fenómeno más visible de este shock es la generalizada aceleración inflacionaria que, tanto en países desarrollados como en la región, registra aumentos de precios inéditos desde los años 80.

En EE.UU. los números de inflación de marzo 2022 dan

cuenta de una suba anual de precios que ya supera el 8,5%. En Europa la inflación anual para el mismo período fue del 7,5%, con Alemania con una inflación del 7,3%, el mayor registro anual desde la posguerra. Inglaterra, España, Italia y Francia tienen la inflación más alta en 40 años.

En este marco, América Latina no es la excepción. Y si bien en la comparación histórica no se observan porcentajes récord, ya que nuestro continente tiene antecedentes de inflaciones elevadas en las últimas décadas, se espera que el efecto de precios sea superior al producido con el alza de materias primas durante la crisis de 2008.

Durante el mes de marzo 2022, la inflación anual de Brasil se ubicó en el 11,3%, superando ampliamente la meta de inflación del Banco Central Brasileiro, del 3,5% para 2022. En México los números de febrero indican una inflación anual del 7,5%; Colombia registró en marzo una suba anual de precios del 8,5%.

### Inflación mundial

(en tasas de variación % anual)

	2022(*)	2008	Último pico		
			%	año	Récord
EE.UU.	8,5	5,4	14,5	1981	Maximo en 40 años
Inglaterra	7,0	3,5	8,5	1982	Maximo en 39 años
Alemania	7,3	2,6	7,0	1951	Maximo en 71 años
España	9,8	4,1	11,2	1984	Maximo en 38 años
Italia	6,7	3,3	9,2	1985	Maximo en 38 años
Francia	4,5	3,5	5,8	1985	Maximo en 38 años
Unión Europea	7,5	4,1	s/i		Maximo histórico
México	7,5	10,2	10,7	2021	Maximo en 1 año
Brasil	11,3	11,1	14,1	2020	Maximo en 2 años
Colombia	8,5	7,9	16,1	2021	Maximo en 1 año

(\*): Inflación correspondiente a marzo 2022.

FUENTE: FIDE, en base a estadísticas nacionales, FMI y CEPAL

Creemos que la duración del conflicto será un componente central de la dinámica de los precios de materias primas en el corto plazo. Tras varios meses de enfrentamientos armados, la posibilidad de que sus consecuencias se extiendan es un dato de la realidad.

***Se están produciendo reordenamientos geopolíticos que exceden el simple conflicto, y tal reconfiguración tendrá su correlato económico. Posiblemente haya una aceleración del tránsito hacia energías verdes, como alternativa al gas ruso. Sin embargo, ello llevará tiempo.***

El elevado despliegue de sanciones económicas, comerciales y financieras sobre Rusia, los daños sobre la infraestructura ucraniana y el corte del suministro de gas a Polonia y Bulgaria, hacen que, aún declarando un armisticio, los canales de comercio mundial no vuelvan tranquilamente a la situación prebélica.

Los países vinculados directamente con la zona de conflicto están llevándose la peor parte del impacto sobre la economía real.

En el caso de la energía, más de un 30% del consumo

Europeo de gas y petróleo proviene de Rusia. Países como Estonia, Hungría, Bulgaria, Lituania, Finlandia y Polonia dependen en más de un 50% de sus importaciones de energía de Rusia. Recientemente Rusia ha anunciado que, como respuesta a aquellos países que hayan impuesto sanciones económicas, solo les venderá gas y petróleo en rublos. Y si bien el alcance y la implementación final de estas sanciones está por definirse, no se descartan problemas de abastecimiento al consumo hogareño durante los meses de invierno.

En cuanto a los alimentos, entre Rusia y Ucrania se concentran el 30% del comercio mundial de trigo y el 15% del maíz. India, Pakistán, Egipto y Turquía dependen en más de un 10% de sus importaciones de alimentos de la producción de Rusia y Ucrania. Es decir, están muy expuestos a este intercambio bilateral en granos y cereales.

Las disrupciones económicas pueden exceder a las contrapartes del intercambio bilateral. Por ejemplo, la fabricación de microchips, cables eléctricos para autos o fertilizantes, por mencionar algunos productos industriales, se ve afectada gravemente, ya que muchos componentes clave, como el níquel o el gas neón, eran provistos casi en su totalidad por Rusia o Ucrania.

En este sentido, la reciente medida de corte del

## Exposición comercial a Rusia y Ucrania Año 2020

<b>Exportaciones a Rusia</b> (% de las exportaciones totales)	<b>Importaciones desde Rusia</b> (% de las importaciones totales)	<b>Importaciones de energía desde Rusia</b> (% del total de importaciones de energía)	<b>Importaciones de alimentos desde Rusia y Ucrania</b> (% del total de importaciones de alimentos)
España	0,7	Rep. Checa	34,0
Reino Unido	0,8	Ucrania	36,7
Países Bajos	1,1	Rumania	36,9
Francia	1,2	Turquía	37,8
Italia	1,6	Serbia	39,9
Alemania	1,9	Uzbekistán	40,6
Moldavia	8,8	Estonia	41,5
Uzbekistán	8,9	Hungría	43,4
Kazajistán	10,4	Bulgaria	55,3
Rep. Kirgistan	12,3	Lituania	55,6
Letonia	13,0	Finlandia	57,2
Georgia	13,2	Polonia	59,7
Lituania	13,4	Rep. Eslovaca	75,7
Armenia	26,9	Mongolia	88,5
Bielorrusia	46,7	Bielorrusia	91,6
		Sri Lanka	9,5
		India	10,2
		Pakistán	10,9
		Congo, Rep. Dem.	12,7
		Libano	15,7
		Tanzania	20,1
		Egipto	28,4
		Turquía	29,2
		Uzbekistán	34,3
		Moldavia	35,3
		Bielorrusia	47,6
		Georgia	51,1
		Armenia	51,6
		Azerbaiyán	53,2
		Kazajistán	58,2

FUENTE: FIDE, con datos del FMI

suministro de gas a Polonia y Bulgaria generará un impacto en las cadenas de valor europeas. Ambos países son territorios en donde las empresas alemanas, francesas e italianas suelen deslocalizar procesos productivos, aprovechando el menor costo de mano de obra. Sin energía, se verán obligados a suspender turnos industriales, afectando estas etapas de la fabricación industrial.

Se están produciendo reordenamientos geopolíticos que exceden el simple conflicto, y tal reconfiguración tendrá su correlato económico. Posiblemente haya una aceleración del tránsito hacia energías verdes, como alternativa al gas ruso. Sin embargo, ello llevará tiempo. En el mientras tanto, se están evaluando fuentes alternativas de energía fósil, que incluyen petróleo y gas provenientes de Estados Unidos y otros países. Sin embargo, EE.UU. ya ha indicado que no podrá abastecer la demanda a la velocidad requerida, de modo que la oferta energética continúa siendo un interrogante abierto.

Considerando este panorama, la centralidad que

tienen los costos en las causas de la inflación global y regional indica que la dinámica de precios nada tiene que ver con un enfoque ortodoxo y monetarista.

La conceptualización de los precios resulta central para el planteo de la política antiinflacionaria. Se trata de una situación excepcional, en donde abundan restricciones de oferta: si se optara por una política ortodoxa de austeridad fiscal que restrinja la demanda para bajar la inflación, su resultado en términos de precios sería inconducente, aunque sí afectaría sustancialmente la actividad económica.

Hasta los organismos internacionales como el FMI y la OCDE reconocen el efecto que tiene la suba internacional de costos sobre la dinámica de precios actual. Ambos organismos se han declarado favorables a medidas de control de precios, refuerzo a los ingresos y rechazo a la política de contracción monetaria para enfrentar la actual inflación.

A modo de ejemplo, en el último informe sobre perspectivas de la economía global de la OCDE se pre-

## Indice de Precios al Consumidor Total nacional según capítulos y nivel general por regiones

(en tasas de variación respecto al mes anterior)

	2021									2022		
	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Enero	Febrero	Marzo
<b>Nivel general</b>	4,1	3,3	3,2	3,0	2,5	3,5	3,5	2,5	3,8	3,9	4,7	6,7
Alimentos y bebidas no alcohólicas	4,3	3,1	3,2	3,4	1,5	2,9	3,4	2,1	4,3	4,9	7,5	7,2
Bebidas alcohólicas y tabaco	3,6	1,6	5,5	3,1	2,0	5,9	2,2	1,1	5,4	1,8	2,7	5,7
Prendas de vestir y calzado	6,0	2,1	3,5	1,2	3,4	6,0	5,1	4,1	4,8	2,4	3,4	10,9
Vivienda, agua, electricidad y otros combustibles	3,5	2,0	2,5	2,9	1,1	1,9	2,5	2,2	2,1	1,8	2,8	7,7
Equip. y mantenimiento del hogar	4,3	2,4	3,2	2,7	3,3	3,5	2,8	2,7	3,4	3,3	4,4	4,4
Salud	3,7	4,8	3,2	3,8	4,2	4,3	4,7	2,4	0,5	4,1	3,6	5,0
Transporte	5,7	6,0	3,3	2,3	2,4	3,0	3,1	2,2	4,9	2,8	4,9	5,5
Comunicación	0,5	1,0	7,0	0,4	-0,6	2,8	1,1	0,8	1,8	7,5	1,5	3,4
Recreación y cultura	1,5	3,1	2,2	3,1	3,7	3,8	4,0	1,5	4,0	4,2	2,3	3,3
Educación	2,5	2,3	1,1	2,5	4,2	3,1	1,4	0,8	1,0	0,8	2,6	23,6
Restaurantes y hoteles	3,9	3,7	3,1	4,8	2,9	4,1	4,1	5,0	5,9	5,7	4,3	5,4
Bienes y servicios varios	3,6	2,9	2,0	3,2	3,3	2,2	3,3	2,0	3,2	4,3	4,3	5,5
<b>Nivel general</b>												
GBA	4,1	3,4	3,1	3,1	2,6	3,8	3,8	2,3	4,1	3,9	4,6	6,7
Pampeana	4,0	3,2	3,2	2,9	2,3	3,4	3,4	2,8	3,5	3,8	4,7	6,6
Noroeste	4,0	3,2	3,3	2,8	2,4	3,3	3,2	2,7	4,0	4,0	4,9	6,8
Noreste	4,1	3,1	2,9	3,0	2,7	2,8	3,5	3,0	4,4	3,4	5,0	7,2
Cuyo	4,2	3,6	3,5	3,2	1,8	2,9	3,1	2,7	3,9	4,1	5,4	6,8
Patagonia	4,8	3,5	3,4	3,3	3,4	3,7	2,9	2,2	3,1	3,6	4,8	7,4

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

# Cobrá tu sueldo en CREDICOOP



## Beneficios de Bienvenida<sup>(1)</sup>



Puntos o Millas de regalo.



Ahorro en tu primera compra.



Primer adelanto de efectivo con condiciones preferenciales.

## BENEFICIOS CREDICOOP

### Con tus Tarjetas Cabal CREDICOOP



Ahorro y cuotas en más de 9.000 comercios<sup>(2)</sup> en todo el país.



Ahorro en miles de supermercados.<sup>(2)</sup>



AerolíneasPlus

Cada compra te acerca a increíbles premios<sup>(3)</sup>.

Créditos personales con tasa preferencial<sup>(4)</sup>.



Alternativas de inversión para proteger tus ahorros



Propuesta aplicable a la cartera de consumo. (1) Beneficio Bienvenida: Sujeto a condiciones de contratación y evaluación crediticia. (2) Consultá las promociones vigentes, comercios adheridos, metodología de reintegro, bases y condiciones en [www.bancocredicoop.coop](http://www.bancocredicoop.coop). (3) Consultá bases y condiciones en [www.bancocredicoop.coop](http://www.bancocredicoop.coop). (4) El otorgamiento del crédito se encuentra sujeto a evaluación crediticia y el monto estará sujeto a los ingresos del solicitante.



La Banca Solidaria

sentan recomendaciones en torno a regular precios de combustibles e implementar subsidios directos a la demanda para mitigar los efectos distributivos de la inflación, versus la utilización de la política monetaria contractiva.

En el caso del FMI, en el reciente *World Economic Outlook* de abril 2022 se dedicó un capítulo especial al tema de la inflación global y sus consecuencias. Allí también se enfatizó sobre la cuestión distributiva y la ineficiencia de encarar el problema mediante el paquete tradicional de ajuste monetario y fiscal. Tal es el caso, que se incluyó un análisis sobre desajustes de demanda e inflación núcleo, en el cual se afirmó que la inflación permanece anclada.

En nuestro país, la suba de precios de los commodities tiene efectos contrapuestos. Por un lado, el auge de materias primas mejora las perspectivas sobre el sector externo al aumentar los precios de las exportaciones de cereales, granos y sus derivados. Pero, por el otro, empeora al mismo sector externo por el mayor costo de importaciones de energía y acelera el ritmo, ya elevado, de la inflación doméstica.

El shock externo encuentra a la Argentina con un recorrido inflacionario distinto al de los países desarro-

llados y el resto de la región. Esto hace que los márgenes de maniobra para afrontar el impacto sean más acotados.

La Argentina registra aumentos de precios por encima de los 2 dígitos desde hace más de una década y media, piso que no pudo ser perforado ni aún en el mejor momento de estabilidad cambiaria y supertasas del Gobierno neoliberal.

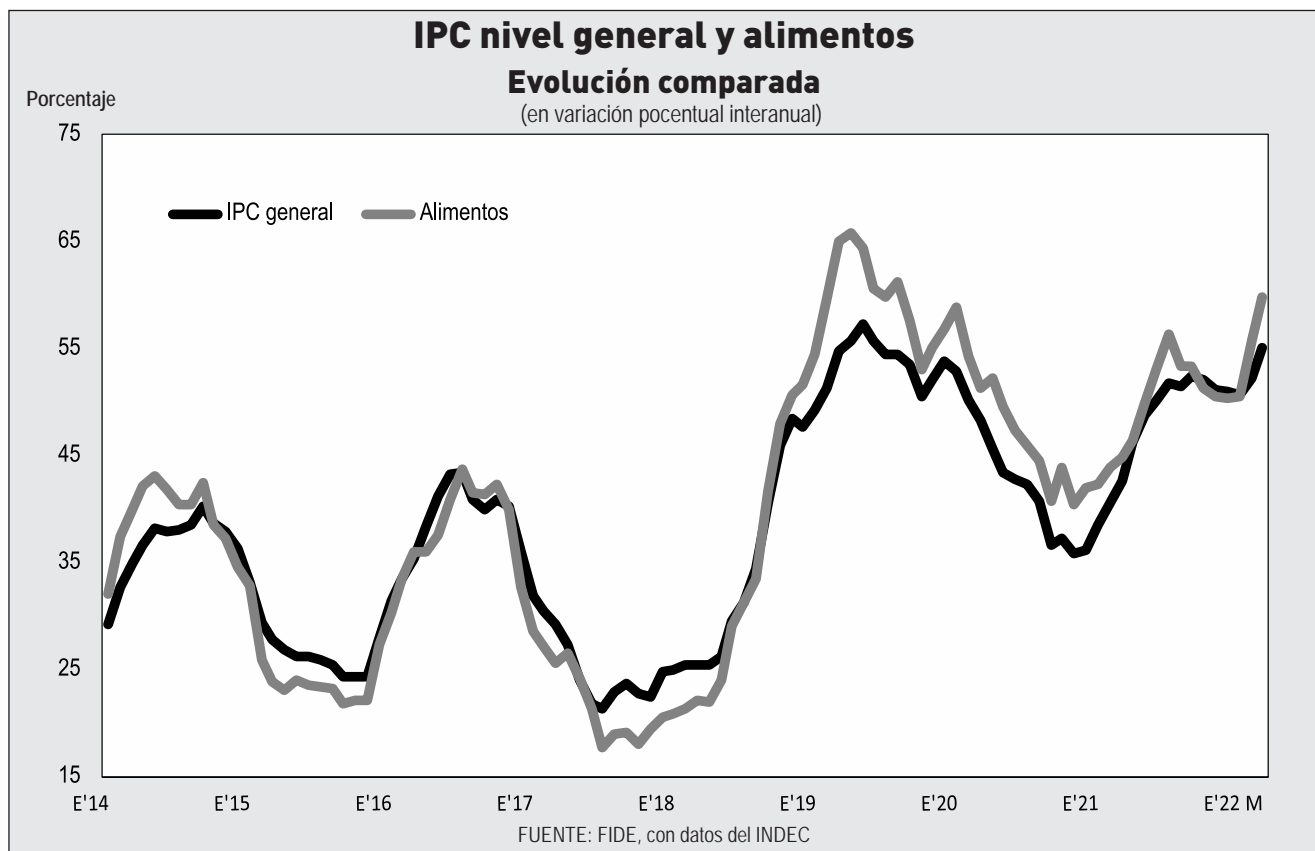
---

***El el FMI y la OCDE se han declarado favorables a medidas de control de precios, refuerzo a los ingresos y rechazo a la política de contracción monetaria para enfrentar la actual inflación.***

---

En un régimen de elevada inflación, las políticas estándar van perdiendo efectividad. La utilización del tipo de cambio como ancla se ve limitada. Con una inflación anual del 60%, si el dólar no se mueve, en 3 meses el tipo de cambio real se apreciaría más del 15%. Mientras mayor sea la inflación, mayores son los desajustes de precios relativos que podrían afectar la competitividad.

Otro ejemplo similar es lo que sucede con los ingresos. Cuando enfrentamos inflaciones elevadas, los plazos



de renegociación de paritarias empiezan a reducirse. Si esto no fuera así, el salario perdería un enorme poder de compra en pocos meses. Tal cosa termina generando un efecto de segunda vuelta sobre los precios, situando el piso inflacionario en niveles más altos que cuando el ciclo precios-salarios comenzó.

Los números del IPC durante los últimos meses no han sido nada alentadores para las proyecciones de inflación de 2022. Y aún queda observar el impacto final de la corrección tarifaria proyectada para el resto del año.

**Las retenciones son una medida muy resistida por los grupos rurales más concentrados y un amplio sector de la oposición. Asimismo, los niveles de reservas para enfrentar medidas fuerza que impliquen la resistencia a la liquidación de stocks de granos o posposición de la liquidación de divisas son escasos.**

Según informó el INDEC, durante marzo el Índice de Precios al Consumidor registró una suba mensual del 6,7%, acelerando el número del mes anterior y acentuando la tendencia alcista observada desde octubre de 2021. Para el mes de marzo en particular,

entre los rubros de mayores aumentos se observaron subas del 23,6% en educación, un 7,2% en transporte, un 7,7% en restaurants y hoteles y un 7,2% en alimentos.

La inflación 2022 difícilmente sea cercana a la de 2021. Creemos que la inflación anual para el presente año se ubicará por encima del 65% punta a punta en diciembre próximo. Asimismo, esperamos una dinámica de precios de alimentos que aumente más del 75%.

En un contexto como el descrito, el herramental básico de política económica del Gobierno solo puede ser defensivo. Desde lo técnico, consideramos que el mejor mecanismo para desacoplar precios domésticos de los internacionales es la suba de retenciones. Sin embargo, entendemos que hay límites administrativos y políticos que no permiten avanzar en ese sentido.

En efecto, aumentar en forma transitoria los derechos de exportación requeriría un trámite legislativo que difícilmente prospere, dada la relación de fuerzas existente entre el oficialismo y la oposición.

Las retenciones son una medida muy resistida por los grupos rurales más concentrados y un amplio sector de la oposición. Asimismo, los niveles de reservas para enfrentar medidas fuerza que impliquen la resistencia a



la liquidación de stocks de granos o posposición de la liquidación de divisas son escasos.

Frente a esta limitación, el Gobierno optó por un camino intermedio para desacoplar precios internacionales y domésticos. Implementó fideicomisos para subsidiar el precio doméstico de los alimentos. Estos implicarán un aporte voluntario de los exportadores, principalmente las ventas externas de soja y harinas de trigo y maíz, que funcionan como bienes básicos de la canasta doméstica.

También se han anunciado acuerdos de precios. Por un lado, se informó que deberán retrotraerse los aumentos de precios injustificados de 1.700 productos, a los precios de la primera semana de marzo. Por otro lado, se consensuó una canasta de 60 productos cuidados en supermercados y almacenes de proximidad que comenzó a regir a partir de abril. A pesar de ello, aún no se observa ningún efecto claro sobre los precios.

Asimismo, el Gobierno ha desplegado una serie de medidas relacionadas con el adelantamiento de las paritarias y la implementación de bonos para sostener los ingresos.

## La política de ingresos

La recomposición salarial de los trabajadores y trabajadoras resulta ser una condición fundamental para evitar una retracción del consumo y su correspondiente efecto sobre la recuperación económica.

Entendemos que debe evitarse utilizar el salario como ancla nominal anti-inflacionaria. Algunos piensan que el otorgamiento de aumentos podría legitimar expectativas de inflación más elevadas, retroalimentando la dinámica nominal, en un momento que el pico del proceso no se ha alcanzado todavía. Nada más lejos de eso. Las características exógenas del shock de precios hacen que difícilmente la dinámica salarial, por sí sola, pueda moderar el efecto de la suba de costos. Luego, cuando el contexto internacional cambie, podrá volverse sobre el objetivo de bajar la inflación

Asimismo, creemos que existen condiciones externas y financieras que permiten continuar con la política de deslizamiento cambiario del BCRA y colaborar en moderar el impacto de costos en la inflación.

En primer lugar, nuestro escenario base indica que en 2022 el sector externo será superavitario y acumulará

reservas. Estimamos un superávit comercial en torno a los 1.900 millones de dólares. Un margen acotado, pero suficiente para atender los compromisos de este año. Más si consideramos que no existen obligaciones de deuda significativas, al margen de las particularidades que conocemos que tiene el esquema de pagos y desembolsos con el FMI.

En segundo lugar, se parte de niveles de competitividad precio altos en términos históricos y que permiten usar el dólar como ancla nominal, sin generar grandes desajustes reales. Asimismo, y como dato actual, la inflación global da mayores márgenes de maniobra externos, debido a que también se encarecen nuestros socios comerciales.

Evaluamos como favorables los bonos de suma fija a las poblaciones de menores ingresos para intentar paliar la situación.

---

***La recomposición salarial de los trabajadores y trabajadoras resulta ser una condición fundamental para evitar una retracción del consumo y su correspondiente efecto sobre la recuperación económica.***

---

En el caso de los jubilados, el Gobierno anunció el pago de un bono de 6.000 pesos en concepto extraordinario y por única vez, a cobrarse en abril 2022. Junto con ello, habrá un refuerzo a modo de segundo bono por 12.000 pesos, a cobrarse en mayo, para aquellos jubilados y pensionados que cobren hasta dos haberes mínimos.

El pago del bono de hasta 6.000 pesos será cobrado por 4,6 millones de jubilados y pensionados y el de hasta 12.000 pesos por 6,1 millones personas, sobre 8,4 millones de todo el sistema. La proyección indica que los bonos lograrán más que compensar el efecto negativo que tendrá la inflación sobre el poder de compra de los jubilados de la mínima en la primera mitad del año.

En cuanto a la Tarjeta Alimentar, se anunció el aumento del 50% de la prestación a partir de mayo, llevando el monto del pago a 9.000 pesos para las familias con un hijo o hija de hasta catorce años de edad o con discapacidad, 13.500 pesos para dos hijos o hijas, 9.000 pesos para quienes perciben la asignación por embarazo y 18.000 pesos en el caso de familias con tres hijos o más, menores de catorce años de edad. Como resultado de ello, para personas con un solo hijo o hija de hasta 14 años, el monto de la Tarjeta Alimentar será mayor al

## **Impuesto a las “ganancias inesperadas” ¿Qué otros países la implementaron?**

La fuerte suba de precios de materias primas alimenticias y energéticas y los cuellos de botella en las cadenas globales de valor como resultado la guerra entre Rusia y Ucrania han generado impactos en la dinámica de precios de todo el mundo.

Y si bien las consecuencias inmediatas de la aceleración inflacionaria implicaron un deterioro del poder de compra y mayores costos de insumos a una amplia gama de empresas, no todo fue pérdidas. La suba de precios también generó la aparición de ganancias extraordinarias en sectores productores y exportadores de los recursos naturales. Un crecimiento inesperado en su facturación, sin que ello esté asociado a una mayor producción, inversión o mejora productiva.

En este marco, diversos académicos y políticos han planteado la necesidad de compensar ambos lados de la ecuación de ingresos. Es decir, que el Estado capte una parte de la renta internacional creada artificialmente por el conflicto bélico de modo tal que preserve el ingreso y permita dinamizar el consumo desde la base de la pirámide social. Esto podría ser la implementación de un impuesto que transfiera recursos de los que ganan a los que se han visto desfavorecidos.

Una política de este tipo tiene diversos antecedentes a nivel internacional en la historia reciente. Durante la primera y la segunda guerras mundiales, países como Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Francia, Italia y Estados Unidos han implementado diversos impuestos orientados a gravar las “ganancias extraordinarias”, que tenían por finalidad evitar que algunos sectores se beneficien unilateralmente del contexto internacional.

A modo de ejemplo, en 1918 Estados Unidos también decidió aplicar un impuesto a las ganancias extra-

ordinarias que, en una escala progresiva, llegó hasta un máximo de 80%. Y en la Segunda Guerra Mundial, llegó a ser de 95%.

Al margen de la guerra, durante los años '80, y en el contexto de las fuertes subas del precio internacional del petróleo, en EE.UU., Inglaterra y otros países de Europa se sancionaron legislaciones para gravar ganancias inesperadas. Estados Unidos comenzó a gravar las ganancias extraordinarias de empresas petroleras en 1980, cuando se desregularon los precios domésticos del petróleo. Inglaterra en 1997 impuso impuestos a las ganancias extraordinarias luego de la privatización de grandes empresas de servicios públicos.

Más recientemente, Australia en 2010 sancionó impuestos extraordinarios para las empresas mineras tras la escalada de los precios de 2009 y las fuertes subas de la rentabilidad de las compañías.

De manera similar, Suecia, Noruega, Canadá, Alemania e Irlanda, entre otros, aplicaron impuestos directos orientados a ganancias extraordinarias por revaluaciones de tierras debido a la suba de precios internacionales de materias primas u otras condiciones excepcionales.

Estos impuestos no son ajenos a críticas en su forma de implementación y efectos sobre el comportamiento de las empresas.

En primer lugar, desde el enfoque crítico suele mencionarse el efecto desincentivo a aumentar la producción y a nuevas inversiones, ya que toda mayor ganancia podría ser susceptible del gravamen extraordinario.

En segundo lugar, dependiendo del tipo de bien, podría darse el caso que importar el commodity

procesado termine saliendo más barato que producirlo localmente, generando desincentivos a la producción e impactos adversos sobre el sector externo.

En tercer lugar, como lo que se grava es la renta marginal, su cálculo es engorroso y susceptible a subdeclaraciones de beneficios.

En cuarto lugar, podría suceder que algunos de los sectores más beneficiados del boom internacional de precios no sean los directamente relacionados con la propiedad del recurso natural. Por ejemplo, en el caso de la suba del precio de petróleo, los balances de las empresas que producen energía con combustibles fósiles se mantendrían igual o incluso empeorarían, ya que aumentan los costos y solo parcialmente el precio de venta al público. Sin embargo, las empresas de energías verdes, un sector que la política económica debería promover, tendrían precios de comercialización al alza por la suba de la energía, aunque sus costos permanecerán iguales.

Una forma de mejorarlos es establecer objetivos claros en los usos de estos recursos. El objetivo final es el desacople de los precios internacionales de los precios locales mediante la compensación directa o indirecta de los ingresos de las personas por parte del Estado. Junto a ello, puede establecerse un vínculo entre impuestos y reinversiones, ya que el Estado contaría entonces con fondos como para impulsar la ampliación de la oferta energética, realizar obras de infraestructura y promover actividades tendientes a facilitar la diversificación de la matriz productiva.

Otros puntos también deben ser tenidos en cuenta. Por un lado, la coordinación internacional es fundamental. La suba de un impuesto en una región aislada hace que se desate una competencia entre naciones mediante el ejercicio del llamado “dumping fiscal”, donde países competidores en los mismos sectores buscan atraer inversiones sobreactuando las garantías impositivas.

Por otro, no debe desestimarse el poder de lobby de estas compañías. Existen ejemplos internacionales en donde las empresas implementan una virtual “huelga de inversiones” hasta que las condiciones políticas se modifiquen y la norma sea derogada.

monto cobrado en concepto de AUH.

Además de lo anterior, también para el universo de trabajadores y trabajadoras más vulnerables el Gobierno Nacional anunció un bono extraordinario de 18.000 pesos a cobrarse en dos cuotas mensuales e iguales en mayo y junio de este año. Los candidatos a acceder al bono son los trabajadores no registrados, monotributistas de categoría A y B, y trabajadoras de casas particulares.

Aún no se conoce el universo alcanzado. Habrá un nuevo empadronamiento, donde se exigirán algunas restricciones patrimoniales y de ingresos extra, que incluyen no haber registrado en los últimos seis meses ingresos por encima de dos salarios mínimos (77.880 pesos), no ser titular de más de una vivienda, medicina prepaga o una embarcación a su nombre. En su momento, el IFE fue cobrado por 9 millones de personas.

---

***El Gobierno presentó una propuesta para financiar parte del costo de la medida con un impuesto a las “ganancias extraordinarias”. Y si bien no se conocen detalles del proyecto, el planteo retoma las ideas originales de los impuestos por “ganancias inesperadas” o “windfall profits” que tienen diversos antecedentes a nivel internacional.***

---

Se estima que el costo total de la medida ascendería a unos 190.000 millones de pesos, lo que equivale al 0,26% del PIB.

A la par de estos anuncios, el Gobierno presentó una propuesta para financiar parte del costo de la medida con un impuesto a las “ganancias extraordinarias”. Y si bien no se conocen detalles del proyecto, el planteo retoma las ideas originales de los impuestos por “ganancias inesperadas” o “windfall profits” que tienen diversos antecedentes a nivel internacional (ver grisado).

La intención sería gravar a aquellas empresas que se han beneficiado de manera no prevista con el contexto internacional. Es decir, que tengan un sobre beneficio de su actividad. Habrá un margen de corte para aquellas que registren ganancias de más de 1.000 millones de pesos (alrededor del 3,2% del total, unas 30 mil empresas), y además tengan un crecimiento significativo en sus beneficios (no está claro qué valor será el significativo). Asimismo, se indicó que, si parte de esa

ganancia extraordinaria se reinvierte, quedaría eximida del impuesto.

Por lo pronto, la cuestión del impuesto a las ganancias extraordinarias parece estar trabada de cara a su tratamiento legislativo. Tras los anuncios, el bloque opositor rechazó la propuesta aduciendo razones relacionadas a la carga tributaria que nuestro país tiene, aprovechando para politizar un debate con escasos argumentos técnicos respecto a la estructura impositiva y otras cuestiones relacionadas a la necesidad.

---

***El acuerdo tiene tres grandes compromisos de seguimiento trimestral. Un límite máximo al déficit fiscal primario, una meta de acumulación de reservas y un techo a la capacidad del BCRA de financiar al Tesoro.***

---

Nos mantenemos expectantes para observar el efecto de estos anuncios en el Acuerdo vigente con el FMI. No podemos desconocer que los márgenes para llevar adelante una política fiscal más expansiva se ven reducidos en el marco de un Acuerdo de Facilidades Extendidas. Y si bien es cierto que parte de las medidas se podrán autofinanciar con el efecto que el mayor crecimiento y la inflación generan sobre la recaudación futura, el objetivo de reducción del déficit ya se había visto comprometido, producto del nuevo escenario internacional.

Hacia adelante, el número fino de la proyección de déficit fiscal seguramente sea objeto de análisis detallado por el organismo y, posiblemente, también la necesidad de reconfiguración de los objetivos originales

del programa. A continuación, veremos el estado de la economía de cara a la primera revisión con el FMI.

**FMI: revisión y reacomodamiento**

La guerra también tiene consecuencias sobre los objetivos planteados en el acuerdo con el FMI. Especialmente en el plano fiscal.

Recordemos que el acuerdo tiene tres grandes compromisos de seguimiento trimestral. Un límite máximo al déficit fiscal primario, una meta de acumulación de reservas y un techo a la capacidad del BCRA de financiar al Tesoro.

Por lo pronto, las autoridades nacionales han indicado que esta discusión de las metas del acuerdo no deberá ser planteada inmediatamente. Aunque podría haber algún pedido de reacomodamiento de los criterios de monitoreo indicativos o de explicación sobre el plazo de algún objetivo estructural, el debate fino sobre los objetivos aparentemente quedará para más adelante.

En términos estrictamente técnicos, los datos actuales respaldan este punto de vista. Según nuestras estimaciones, las metas de monitoreo cuantitativo de la primera evaluación con el FMI se cumplirán. Tras esta aprobación, esperamos que se haga efectivo el desembolso ya pautado de 4.200 millones de dólares de junio, a partir del cual se pagaran los 3.800 millones de dólares de vencimientos del segundo trimestre.

En cuanto a la meta fiscal, para el primer trimestre de 2022 el déficit primario no debía ser mayor que 222.300 millones de pesos (0,3% del PIB). A marzo los números

**Proyecciones macroeconómicas y metas en el acuerdo con el FMI**

	2021	Preliminar tentativo		
		2022	2023	2024
Crecimiento del PIB (promedio, %)	10,2	[3,5 - 4,5]	[2,5 - 3,5]	[2,5 - 3,0]
Inflación (fin de período, %)	50,9	[38,0 - 48,0]	[34,0 - 42,0]	[29,0 - 37,0]
Cuenta corriente (% PIB)	1,3	0,5	0,4	0,3
Déficit primario Gobierno nacional (% del PIB) (1) *	-3,5	-2,5	-1,9	-0,9
Cambio en reservas BCRA (RIN, miles de millones de dólares) (2)*	-1,5	5,8	4	5,2
Financiamiento déficit BCRA (% del PIB)*	7,4	3,7	1	0,6

(1) Déficit fiscal del año 2021 no incluye ingreso extraordinario de DEG e impuesto a las grandes fortunas,  
(2) Reservas internacionales netas (RIN) son reservas brutas netas de swap, seguro de depósitos, encajes de depósitos en moneda extranjera, y otros pasivos externos  
(\*) Corresponde a metas de monitoreo cuantitativo  
FUENTE: FIDE, con datos del Acuerdo con el FMI y MECON.

oficiales indican un valor acumulado de déficit primario de 192.735 millones de pesos.

Respecto a la emisión, estaba pautado un techo máximo de emisión monetaria del BCRA para financiar al Tesoro de 236.800 millones de pesos (0,3% del PIB) para el primer trimestre. En el período enero a marzo 2022 solo se emitieron 122.000 millones de pesos.

En este punto, sobresale el buen desempeño de las colocaciones de la Tesorería, que han permitido captar fondos con los cuales financiar el déficit. Este proceso obedece a la política de reconstrucción de la capacidad de financiamiento interna que el Gobierno viene sosteniendo desde hace años, el control de cambios y la diversificación hacia bonos que pagan tasa indexada.

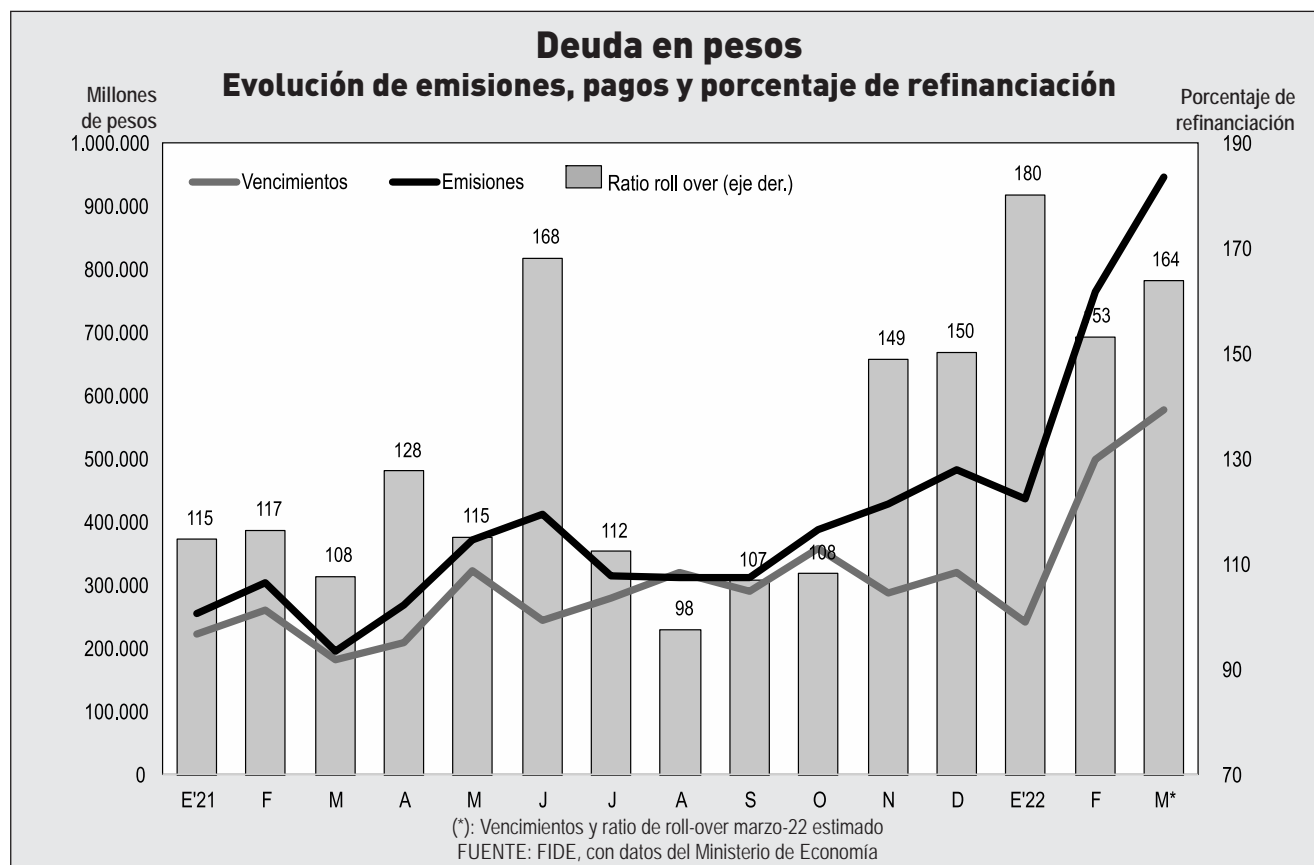
En marzo pasado el Gobierno colocó deuda por 946.600 millones de pesos, frente a los 577.357 millones de pesos de capital que vencían a lo largo de ese mes. La tasa de refinanciación se ubicó en 164% y tuvo un saldo de caja de recursos excedentes de 369.200 millones de pesos. Esta liquidez permitió pagar intereses y cubrir el déficit presupuestario sin recurrir a los adelantos y utilidades del BCRA y cumpliendo el objetivo indicado en el acuerdo con el FMI.

En cuanto a las reservas, el BCRA debía acumular 1.200 millones de dólares en el primer trimestre de 2022. Y si bien la autoridad monetaria resultó vendedora neta por más de 2.600 millones, el ingreso de DEG del FMI garantizaron el cumplimiento del objetivo de reservas, con una variación neta positiva de reservas de 3.400 millones.

**El punto menos claro es la cuestión fiscal. Especialmente luego de julio, cuando el costo de la energía importada le pegue de lleno a los subsidios.**

El punto menos claro es la cuestión fiscal. Especialmente luego de julio, cuando el costo de la energía importada le pegue de lleno a los subsidios.

El acuerdo preveía que 2022 debería cerrar con un déficit primario acumulado máximo de 2,5% del PIB. Ello debía alcanzarse en una combinación de mayor recaudación y reducción del déficit de subsidios. En particular, se estimaba que la cuenta de subsidios debía reducirse en torno al 0,6% del PIB. Sin embargo, no está claro que esto pueda hacerse sin generar enormes



distorsiones en las facturas de servicios públicos de los hogares.

Según los datos publicados por la consultora *Economía y Energía*, se proyecta que con un precio del GNL de 40 dólares por millón de BTU, los subsidios a la energía se incrementarían en 6.500 millones de dólares. Asimismo, por cada 10 dólares por millón de BTU que aumente ese costo, el desembolso adicional será de 1.626 millones de dólares. El cálculo no contempla un incremento en las cantidades importadas, relacionado con las dificultades de aprovisionamiento de gas de Bolivia. A ello debería sumársele que el Gobierno estaba previendo a comienzos de año adquirir 18 buques de GNL más que en 2021.

La renegociación de los objetivos tiene una lógica propia. En ello intervienen una serie de planos distintos, que van desde lo técnico hasta lo político

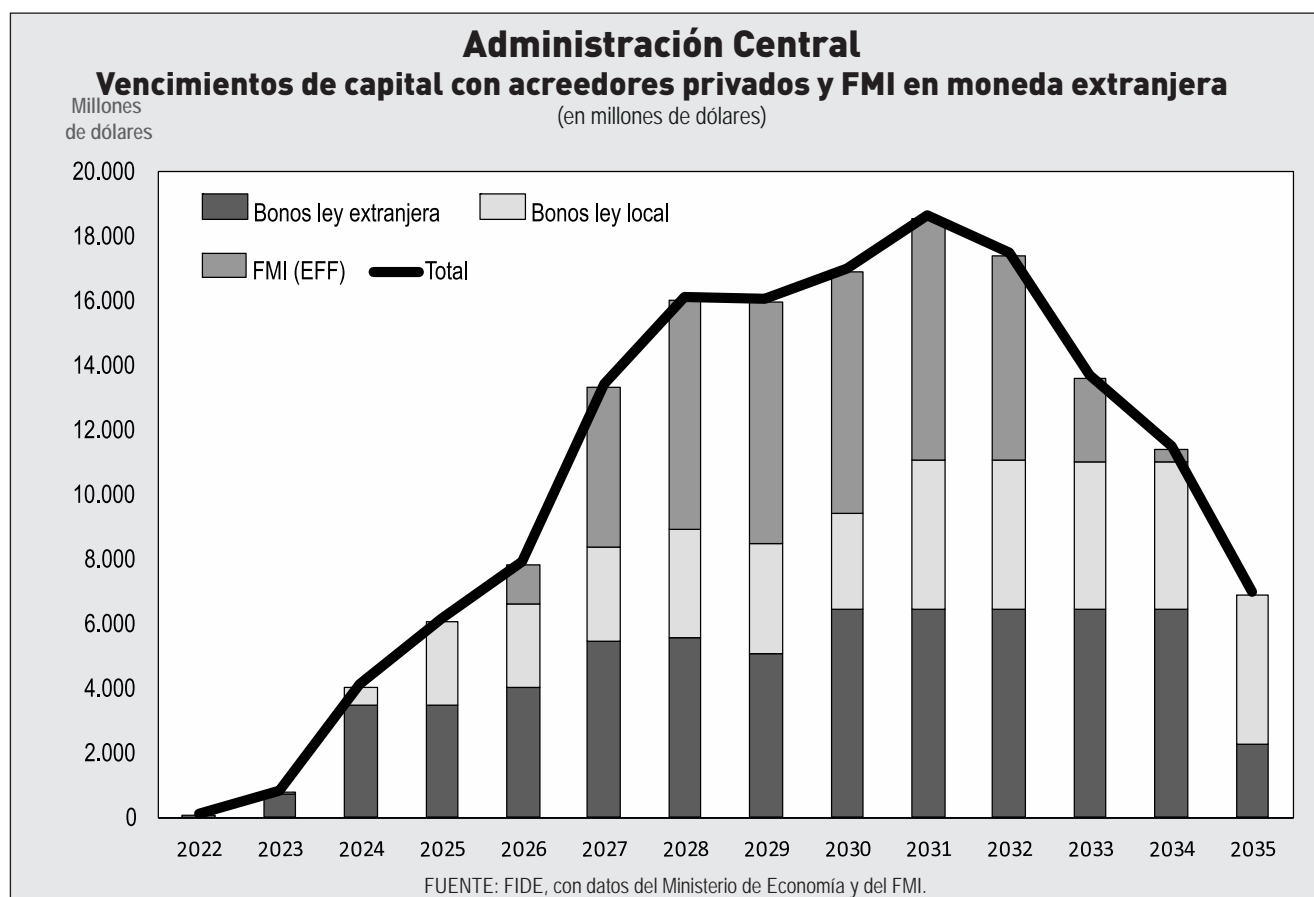
En los papeles, el propio Fondo tiene un procedimiento establecido en caso de incumplimiento del acuerdo. La gravedad de la falta de observancia de un objetivo depende del grado de desajuste de la trayectoria original. Asimismo, hay objetivos de monitoreo cuantitativos (que son los más estrictos) objetivos indicativos y objetivos

estructurales.

Lo primero que debería hacerse es explicar porqué ese objetivo no fue cumplido, cómo y en qué plazo se remediará esa falta. Si la explicación resulta suficiente, la cuestión queda subsanada y se continúa con el esquema original. Si la explicación es insuficiente y no pasa la evaluación técnica, el organismo podría exigir “acciones de corrección”, la “reevaluación de objetivos” hacia metas más estrictas, o directamente la suspensión de los desembolsos hasta tanto la situación sea remediada. Esta segunda posibilidad se trata de una situación más difícil y compleja.

En este punto, creemos que el actual panorama internacional justifica el pedido de objetivos fiscales más laxos. Un mayor aire presupuestario permitiría absorber parte el mayor costo internacional de la energía en relación con el ajuste requerido sobre la cuenta de subsidios. Una posible salida podría ser que el mayor déficit se logre mediante financiamiento en el mercado y no con emisión monetaria.

Asimismo, de tener que entrar en una etapa de negociación más general, que implique un debate



prologado, el primer semestre de 2022 sitúa al Gobierno en una relativa mejor posición financiera para emprender tal tarea.

Es durante los primeros seis meses del Acuerdo en donde se acumula la mayor cantidad de fondos excedentes. A partir de septiembre próximo, por el contrario, el saldo neto de desembolsos versus pagos con el organismo pasa de superavitario a deficitario. De los 4.200 millones de dólares que ingresarán del organismo en el tercer trimestre, deberán pagarse 5.200 millones de dólares en concepto de capital e intereses. Es decir, las reservas registrarán un saldo deficitario de 970 millones de dólares.

En el año 2023 el panorama de reservas luce más complejo. En ese caso, de los 16.900 millones de dólares que desembolsará el organismo habrá que reintegrar, en concepto de capital e intereses, unos 19.000 millones de dólares. Es decir, habrá un pago neto de recursos de unos 2.100 millones de dólares. Asimismo, se espera una acumulación neta de reservas del saldo comercial y financiero de 4.000 millones de dólares. En total, en 2023 deberían recomponerse reservas netas por un total de 6.200 millones de dólares.

Los cuellos de botella estructurales de nuestra

economía lucen aún más desafiantes si pensamos en el contexto político y económico del año próximo.

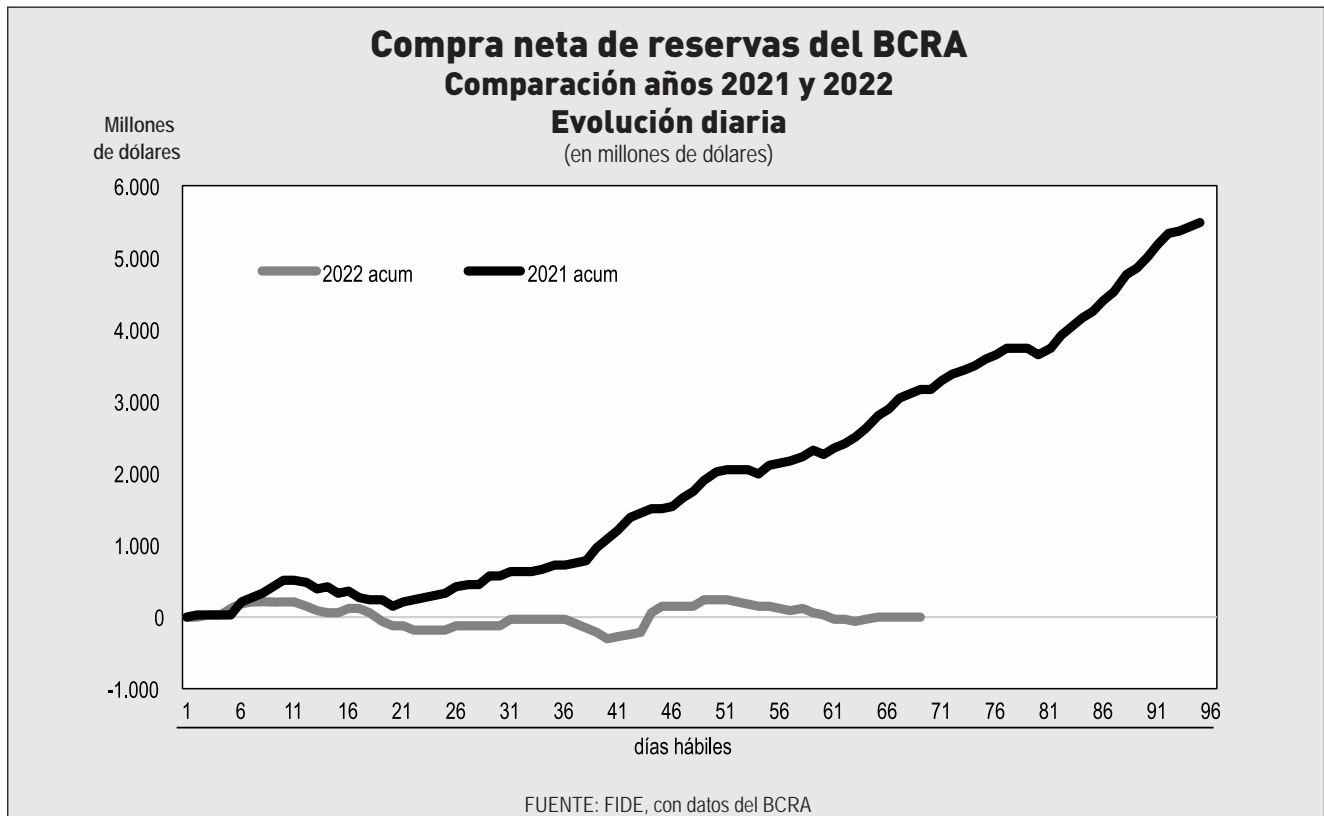
Por un lado, 2023 será un año marcado por una elección presidencial con un oficialismo que se viene mostrando poco cohesionado y no está claro que tenga un único candidato. Por otro lado, el saldo de cuenta corriente posiblemente se vea reducido. En cuanto a las exportaciones, difícilmente los precios de commodities se sostengan en estos niveles. En cuanto a las importaciones, y si todo sale bien en términos de actividad, se crecerá por tercer año consecutivo, generando un nivel de importaciones industriales mucho mayor que el de 2022.

---

***Creemos que el actual panorama internacional justifica el pedido de objetivos fiscales más laxos. Un mayor aire presupuestario permitiría absorber parte del mayor costo internacional de la energía en relación con el ajuste requerido sobre la cuenta de subsidios.***

---

Nos mantenemos expectantes respecto al resultado de la futura evaluación del FMI. En particular, en qué



medida se logrará plasmar la necesidad de contar con metas cuantitativas más holgadas, versus la aparente necesidad de atar la economía al programa original.

Creemos que deberá reafirmarse el espíritu original del acuerdo. El mismo indicaba que la sustentabilidad de la deuda solo puede alcanzarse mediante un crecimiento inclusivo y un sector externo estable.

### **Las condiciones climáticas retrasan la llegada de los dólares**

Durante el mes de abril los números de acumulación de reservas han registrado una dinámica bastante menor que lo que se observó durante el mismo período de 2021 y lo que nos tiene acostumbrado la dinámica del sector externo para esta etapa del año

Durante los primeros tres meses de 2021 el BCRA registró una compra neta de reservas por encima de los 5.480 millones de dólares. Por el contrario, el balance de las operaciones de intervención del BCRA para este año acumula un saldo favorable de solo 70 millones de dólares.

Sin embargo, existen condiciones climáticas a tener en cuenta, por lo que no es conveniente realizar una comparación tan automática entre un año y el otro. Según reportes sectoriales, la campaña de maíz y soja de 2022 registra una menor velocidad de superficie cosechada que el promedio general de cosechas anteriores.

De acuerdo al informe Perspectivas Agrarias Semanales de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires de abril último, la superficie cosechada de maíz registra un avance en la cosecha equivalente de solo el 19,4% de la superficie total

**FIDE**

## **La deuda privada en mercados de capitales podría ralentizar la recuperación en la post-pandemia**

Durante la pandemia, los gobiernos de todo el mundo mostraron un papel muy activo facilitando liquidez a personas y empresas afectadas por la crisis mediante garantías crediticias, moratorias y préstamos a tasas y condiciones muy favorables.

Esta política monetaria laxa permitió sobrellevar la situación, mitigando los efectos más disruptivos del freno a la actividad que significaron las cuarentenas y contener el riesgo de interrupción de las cadenas de pagos, lo que habría significado una retroalimentación financiera a la ya grave crisis real, impactando severamente en el aparato productivo.

Sin embargo, y a pesar de que los efectos más graves de esa crisis van quedando atrás, las deudas perduran. En un reciente informe del FMI, titulado *“Deuda privada y la recuperación global”*, el organismo se interroga sobre los efectos permanentes del excesivo endeudamiento en el crecimiento y los llamados riesgos de vulnerabilidad financiera privada. En particular, se advierte sobre la respuesta de estas empresas endeudadas frente a un cambio en las condiciones financieras internacionales en las firmas de países emergentes.

Miremos algunos números. Según información del Banco Internacional de Pagos, la deuda de empresas privadas no financieras en mercados de capitales internacionales se incrementó en 2020 un 15% respecto a 2019. Esta magnitud de crecimiento indica que el endeudamiento privado en este mercado aumentó más rápido que el 2% que creció durante la crisis financiera mundial. A ello debe sumársele el financiamiento público, bancario y local.

Al distinguir entre países, la deuda en países desarrollados creció más que en los emergentes. La misma aumentó 16% porcentuales para los primeros y 11% para los segundos. Sin embargo, como diferencia importante se destaca que las mismas difieren en su moneda de emisión. En el caso de los países desarrollados, casi la totalidad de la deuda corresponde a moneda nacional, en tanto que para los segundos es mayoritariamente en moneda extranjera.

Es decir, las empresas de países emergentes se encuentran en una situación más delicada al final de la pandemia, ya que sus posiciones financieras se han visto deterioradas al requerir una mayor asistencia financiera

sembrada. En una cosecha normal ya debería haberse cosechado más del 35% de la superficie sembrada. Con la soja sucede algo similar. Actualmente se encuentra cosechado solo el 30% de la superficie sembrada, cuando los números de cosechas pasadas deberían indicar a esta altura una cosecha del 40%.

La falta de lluvias retrasó la siembra y terminó generando un impacto negativo en los llamados “cultivos tempranos”. Luego, al momento de la cosecha, se ha registrado un exceso de lluvias, estableciendo mayores condiciones de humedad en los campos que impiden la normal circulación de maquinarias y el estado óptimo para recoger el grano.

En términos de oferta de dólares, esto marca que el mayor volumen de ingreso de divisas tiene un retraso de casi 2 meses en comparación con un año normal.

Las perspectivas indican que los meses siguientes este desfase tendría que acomodarse y el BCRA podría comenzar a acumular reservas, como lo hace durante los meses de cosecha gruesa.

Al margen de lo anterior, la demanda de divisas también continúa creciendo. En especial, las cantidades importadas de combustibles y lubricantes.

Según las estadísticas de Intercambio Comercial Argentino reportadas por el INDEC para marzo de 2022, las importaciones crecieron un 33% respecto al mismo mes del año pasado. En el acumulado anual las importaciones aumentaron casi un 40%.

Al desagregar por rubros, se destacan las importaciones de combustibles y lubricantes, con un crecimiento en marzo del 195%, explicado en un 64% por el crecimiento

para enfrentar la crisis.

Junto con ello, hay estadísticas que indican que las firmas de las actividades más golpeadas por la crisis han sido las que más deuda tomaron. El citado estudio del FMI indica que existe una elevada asociación entre las ramas más golpeadas por las cuarentenas y el crecimiento en el grado de apalancamiento (relación pasivo sobre activo total). Distinguiendo entre más de 20 sectores, los 5 más golpeados en sus facturaciones (servicios a consumidores, energía, transporte, autopartes y bienes de consumo durables) son aquéllos que más se han endeudado. Las empresas de estos sectores acumulan el 25% del total de la nueva deuda.

Esto podría tener consecuencias macroeconómicas relevantes si las condiciones monetarias globales cambian fuertemente. Asimismo, se indica que la propensión a aumentar la inversión de estos sectores es menor, debido al peso que la deuda tiene en los recursos que ingresan a la empresa.

La acumulación de deudas no es algo que resulte problemático a priori. Una empresa puede estar muy apalancada, pero tener tras sí un gran negocio que representará elevados ingresos futuros, como también contar con un balance con muchos recursos líquidos. Sin embargo, sí resulta problemática cuando los niveles de endeudamiento generan una carga de intereses tal que no puede ser cubierta con las ventas corrientes

de la actividad. Esto da lugar a los esquemas de insustentabilidad financiera donde los intereses viejos son pagados con nuevas deudas. A la larga, la empresa terminará quebrando.

A su vez, este panorama se ve agravado aún más cuando el pasivo es en moneda extranjera, ya que al riesgo financiero del excesivo endeudamiento debe sumársele el sobrecosto que podría tener una devaluación en el pago de intereses en esa moneda y la retracción del consumo de la crisis. En este sentido, considerando que muchas de estas nuevas deudas de países emergentes corresponden a deuda en moneda extranjera, los riesgos se amplifican fuertemente.

Dentro de los emergentes, afortunadamente América Latina se encuentra entre los que menor deuda emitieron durante la pandemia. Al distinguir por continentes, la deuda durante la pandemia creció un 39% en África, un 19% en Asia y se mantuvo constante en América Latina.

Sin embargo, nada está garantizado. Un aumento de tasas de interés de la Reserva Federal de EE.UU. como respuesta a la inflación global dificultaría la renovación de los créditos y generaría insolvencias generalizadas. Por ello, debe monitorearse con claridad la distribución sectorial de estos riesgos y calibrar correctamente la eliminación de los beneficios monetarios desplegados durante la pandemia para evitar problemas financieros que interrumpan la recuperación.

en las cantidades y un 82% por la suba de precios. Este es un punto para seguir de cerca en los próximos meses, ya que se espera que tal tendencia se profundice.

**Por el lado de la oferta, será fundamental lo que suceda con el abastecimiento de gas para la industria durante los meses de invierno. Por el lado de la demanda, la capacidad de sostener el poder de compra del ingreso.**

El resto de los rubros se viene moviendo a un ritmo menor, en línea con el crecimiento de la actividad industrial del primer trimestre. En marzo, el segundo rubro de mayor crecimiento fueron las importaciones de bienes de capital, con un aumento anual en el valor de las mismas del 38%, explicado fundamentalmente por un incremento del 30% en las cantidades importadas. En el acumulado anual los bienes de capital registran un crecimiento del 34% en el valor de las importaciones, explicado por una suba del 27% en las cantidades importadas. En tercer lugar se encuentra el rubro bienes de consumo, con un aumento anual del 30% en el valor importado de marzo respecto al mismo mes de 2021. En lo que va de 2022, las subas de bienes de consumo aumentaron un 36% en el valor de los

productos importados, debido a un crecimiento del 30% en las cantidades.

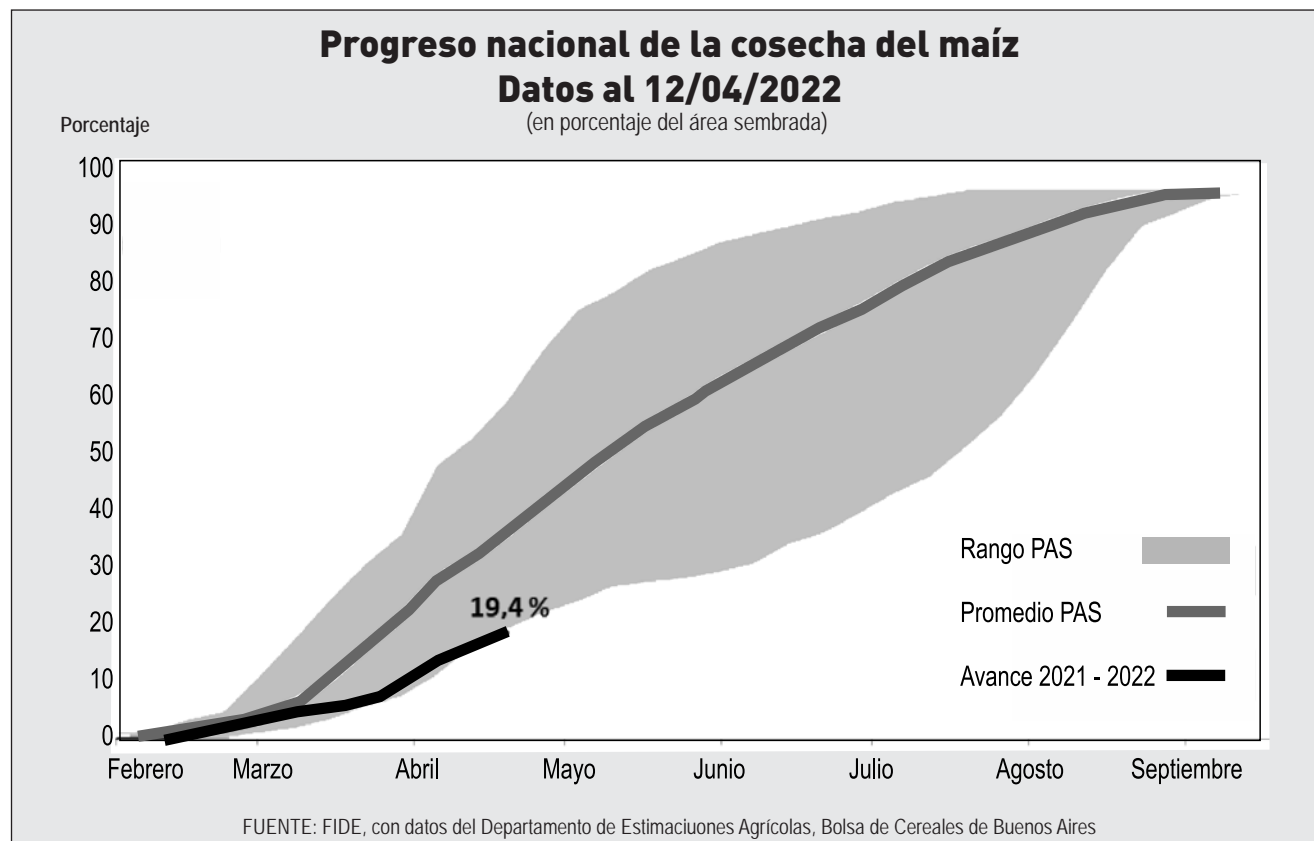
Este resulta ser el principal desafío de la política económica en el mediano plazo: lidiar con las condiciones estructurales de la restricción externa, resultado de nuestra industrialización incompleta, donde con cada aumento en los niveles de actividad los insumos industriales crezcan más que proporcionalmente.

### Buen primer trimestre para la actividad económica

Cerrando los primeros cuatro meses, que abarcaron una temporada de verano récord, se consolidaron niveles de actividad superiores a la etapa pre pandemia.

Y si bien aún no se han publicados las estadísticas oficiales, los números de las cámaras empresarias permiten anticipar niveles de actividad industrial y en la construcción tan buenos que ya son comparables con 2015, uno de los niveles más altos de actividad de los últimos años. Estimamos un crecimiento el primer trimestre superior al 6%.

Reafirmamos nuestro escenario de crecimiento del



PIB para este año del 4,5%. Incluso, creemos que este crecimiento podría ser mayor si se logra despejar una serie de interrogantes los próximos meses. Las principales dudas tienen que ver con la disponibilidad de divisas para las importaciones de insumos industriales, el cuello de botella energético durante los meses de invierno y el poder de compra de los ingresos en un contexto de inflación al alza.

Hacia adelante aparecen aspectos relacionados tanto con la oferta como la demanda. Por el lado de la oferta, será fundamental lo que suceda con el abastecimiento de gas para la industria durante los meses de invierno. Por el lado de la demanda, la capacidad de sostener el poder de compra del ingreso.

En cuanto al tema energético, además del mayor costo de importación, las cantidades disponibles de gas generan un foco de incertidumbre. Como dato positivo se han logrado nuevos acuerdos con Bolivia que permitirán redireccionar los excedentes de gas boliviano del Brasil hacia el norte del país y compensar parte de las necesidades de Gas Natural Licuado (GNL).

No puede dejar de mencionarse el hecho de que algunas ramas de la actividad intensivas en energía han adelantado producción al primer trimestre,

abriéndose de posibles reducciones de turnos durante los meses de invierno. Tal es el caso que esta estrategia de administración de stocks podría implicar una leve sobreproducción industrial durante el primer trimestre del año, que luego se verá reflejada en una posible desaceleración en la actividad del sector durante los meses de invierno.

Como dato alentador, durante marzo se ha puesto en marcha la construcción del gaseoducto Néstor Kirchner, que posibilitará el transporte de la mayor producción de gas de Vaca Muerta a los centros urbanos. La obra tendrá una serie de etapas, por lo que su impacto real probablemente no se llegue a observar este año. Se espera que para el invierno del 2023 se pueda inyectar esta mayor al sistema nacional. Y ya a partir del 2024 que pueda comenzar a exportarse. De ser así, el mediano plazo presenta una perspectiva alentadora tanto para la oferta energética nacional como para el impacto de que la producción de gas tenga en la oferta de divisas.

En segundo lugar, está la cuestión del poder de compra del salario en un contexto inflacionario como el que venimos describiendo. Para que el consumo continúe mostrando el dinamismo actual, incluso superando los niveles prepandemia, resulta indispensable que el poder de compra del salario se sostenga a lo largo de 2022.

## Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)

### Febrero 2022

(índice base 2004=100 y variación porcentual)

	Índice (2004=100)	Var % mes anterior	Var % mismo mes año anterior	Var % acumulada anual
<b>Nivel general</b>	<b>138,2</b>	<b>1,6</b>	<b>9,1</b>	<b>7,0</b>
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	78,9	3,9	-0,8	4,4
Pesca	135,3	68,6	1,8	-5,3
Explotación de minas y canteras	89,0	-4,4	14,1	14,1
Industria manufacturera	114,1	6,5	9,8	4,5
Electricidad, gas y agua	137,0	-15,9	6,9	7,5
Construcción	149,2	3,6	6,3	3,2
Comercio	150,7	14,3	11,7	7,6
Hoteles y restaurantes	142,2	-2,7	31,9	34,0
Transporte y comunicaciones	174,8	0,9	14,5	12,1
Interm. Financiera	163,3	-4,5	1,4	1,4
Act. Inmobiliarias y otras	146,3	1,4	6,0	5,1
Adm. Pública y otras	162,0	0,3	9,8	9,9
Enseñanza	162,6	0,9	5,5	5,4
Servicios sociales y salud	170,0	-4,1	3,2	2,9
Servicios comunitarios, sociales y personales y otros	130,3	-3,9	7,7	7,2
Impuestos netos de subsidios	161,3	-4,7	11,5	8,4

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

## FMI: nuevas estimaciones prevén inflación persistente y más tiempo para recuperar el impacto de la pandemia

Las proyecciones de la economía mundial se han visto golpeadas tras el comienzo de la guerra entre Rusia y Ucrania.

En este marco, y como es ya costumbre, previo a la reunión de primavera del FMI el organismo publicó su documento de Perspectivas para la economía mundial (WEO, por sus siglas inglés), donde se incluyen proyecciones de un amplio conjunto de variables para casi todos los países del mundo. Estas estimaciones son particularmente especiales, ya que se trata de uno de los primeros organismos que presenta proyecciones que incluyen el nuevo escenario mundial tras la irrupción de la guerra.

Las nuevas estimaciones han modificado a la baja perspectivas optimistas registradas tras la salida generalizada de la pandemia, unos meses atrás. El organismo prevé que la inflación se sostenga en niveles elevados durante un tiempo prolongado y un menor crecimiento en los países desarrollados y las economías emergentes.

El informe destaca tres canales de impacto del conflicto armado sobre la economía: presiones inflacionarias motivadas por el fuerte incremento de los precios de commodities, turbulencias financieras y desajustes en las cadenas globales de comercio, incluyendo el despliegue de sanciones económicas contra el principal proveedor de la energía en la región europea y el rebrote de casos de pandemia en China. El país asiático tiene una política de cero tolerancia al COVID, por lo que el rebrote obligó a la implementación de estrictos aislamientos en Shanghai y otras ciudades de la costa oriental.

Junto con lo anterior, el reporte analiza las consecuencias de este escenario en el corto y en el largo plazo. Indica que los efectos de corto plazo ya se están sintiendo con los aumentos de precios de alimentos, energía y su correlato en la inflación mundial. Para el largo plazo, advierte secuelas en la (menor) tasa de crecimiento y la dinámica de precios. En el caso del crecimiento, se espera que la recuperación a los valores de la prepandemia demore más tiempo. En cuanto a los precios, la persistencia de las

causas de su aceleración permite prever que el efecto se sostendrá en el tiempo.

El FMI espera un crecimiento del 3,6% para la economía mundial en 2022; esto significa 1,3 puntos porcentuales menos de lo que se estimaba en el reporte anterior. En materia de empleo, el FMI proyecta que el mismo recuperará el nivel pre pandemia recién en 2026. En cuanto al comercio, se indica que habrá una fuerte desaceleración en 2022, con un intercambio de bienes y servicios de hasta 1 punto porcentual menor a lo estimado en el informe anterior.

En la misma línea habían ido las recientes estimaciones de la OCDE y la OMC. En el caso de la OECD, se indicaba un deterioro del crecimiento global de 1,08 puntos porcentuales respecto a la estimación anterior, situando al crecimiento mundial en 3,6%. La OMC, por su parte, indicó una corrección a la baja en comercio mundial del 4,7% al 3% para 2022.

A nivel nacional, las dos economías más golpeadas serán Ucrania y Rusia: de un crecimiento proyectado en octubre de 2021 del 2,9% y 4,7% para 2022, se redujeron al -35% y -8,5%, respectivamente.

En el caso de los países desarrollados, se corrigió a la baja el crecimiento de EE.UU. del 5,2% al 3,7%, una caída de 1,5 puntos porcentuales. Para la Zona Euro la estimación 2022 se corrigió de 4,3% a 2,8%, 1,5 puntos porcentuales menos. Para el Reino Unido, del 5% al 3,7%, China del 5,6% al 4,4%, India del 8,5% al 8,2%, Sudáfrica del 5% al 1,9%.

En el caso de América Latina la proyección se corrigió del 6,3% al 2,5%, lo que significa una caída 3,8 puntos porcentuales, indicando que la región recibirá el mayor impacto de todo el mundo. La caída más fuerte se proyecta en Brasil, con un crecimiento que se corrige del 6,2% al 0,8% en 2022, una caída de 5,4 puntos porcentuales. Luego, se estima que el crecimiento de la economía de México caerá del 5,2% al 2% en 2022, una baja de -3,2 puntos porcentuales.

En el caso de nuestro país, la proyección de crecimiento del FMI para 2022 se elevó del 2,5% original al 4%. La corrección alcista posiblemente tenga que ver con el ajuste al nivel de crecimiento indicado en el acuerdo recientemente firmado, y no con los cambios mencionados en el escenario internacional. Así y todo, con un crecimiento moderado y muy vinculado al arrastre estadístico, estas perspectivas posiblemente se queden algo cortas, dado lo que ha sido el desempeño de algunos sectores de la actividad industrial durante el primer trimestre.

Por el lado de los precios, la economía mundial transitará hacia una mayor inflación. En el caso de los países desarrollados, se espera la mayor inflación en 40 años. En este sentido, aparece un fenómeno que contradice fuertemente el sentido común económico ortodoxo: mientras que la menor actividad debería contribuir a moderar las presiones inflacionarias, en 2022 sucederá lo contrario, ya que habrá una menor actividad económica en combinación con una mayor inflación.

El FMI proyecta una inflación del 5,7% en las economías avanzadas para 2022 y un 8,7% en las economías en desarrollo. Esto implica un alza de 2,6 y 2,8 puntos porcentuales, respectivamente, en comparación con 2021.

En el detalle nacional, la mayor aceleración inflacionaria se registra en Rusia, con una suba del 6,7% en 2021 al 21,3% proyectado para 2022, un aumento de 14,6 puntos porcentuales. Luego, se destaca el Reino Unido (con una aceleración inflacionaria que va del 2,6% en 2021 al 7,4% proyectado para 2022, un aumento de 4,8 puntos porcentuales) y EE.UU., con precios que se acelerarán del 4,7% al 7,7% en 2022, un aumento de 3 puntos porcentuales.

En nuestra región, la inflación crecerá del 9,8% en 2021 al 11,2% en la proyección de 2022. Y aunque en todos los casos la dinámica de precios continúa muy por encima de la meta de inflación de los bancos centrales, las aceleraciones respecto al año pasado serán menores que la de los países desarrollados. En el caso de Brasil, se prevé que la inflación permanezca en torno al 8,3% en 2022, un valor similar al del 2021. Para México se espera que pase del 5,7% en 2021 al 6,8% en 2022, es decir una leve aceleración de 1,1 punto porcentual.

Esta heterogeneidad en la aceleración en la región respecto al resto de la economía global se explica por la mayor rigidez con que respondió la política monetaria de los bancos centrales en el cierre de 2021. Brasil es el caso

más notorio: anticipándose a la política de restricción monetaria que se esperaba por parte de la FED, dio inicio a un ciclo alcista de tasas antes. La tasa SELIC subió del 3,5% en mayo del 2021 al 11,75% en abril de 2022. México, aunque la respuesta fue más moderada, también siguió un recorrido similar. La tasa objetivo del BANXICO paso del 4% en febrero de 2021 al 6,5% en abril de 2022.

En este punto el FMI realizó una serie de advertencias en torno a lo que podría ser una sobre-reacción de la política monetaria, particularmente en Estados Unidos y el resto de los países desarrollados. El Fondo indica que las causas principales de la suba de precios obedecen al mayor costo de la energía y los alimentos.

Esto ha llevado al FMI a un enfoque bastante razonable del fenómeno inflacionario y financiero detrás de una respuesta ortodoxa para atacar el problema. La suba de tasas generaría más problemas que soluciones. El propio Fondo reconoce en el informe que no se trata de un fenómeno ante el cual la política monetaria pueda influir administrando los excesos de demanda y las expectativas: lo que está ocurriendo es la respuesta a un shock de precios exógeno. Una suba excesiva de tasas de interés podría traer consecuencias graves sobre las empresas y los gobiernos que se encuentran muy endeudados como resultado de la crisis de la pandemia.

### **Economía global y de América Latina** **Estimaciones sobre crecimiento del PIB** (var % anual)

	2021	Proyecciones	
		2022	2023
<b>Mundo</b>	6,1	3,6	3,6
EEUU	5,7	3,7	2,3
Zona Euro	5,3	2,8	2,3
Japón	1,6	2,4	2,3
Reino Unido	7,4	3,7	1,2
China	8,1	4,4	5,1
Rusia	4,7	-8,5	-2,3
India	8,9	8,2	6,9
Sudáfrica	4,9	1,9	1,4
<b>América Latina</b>	<b>6,8</b>	<b>2,5</b>	<b>2,5</b>
México	4,8	2,0	2,5
Brasil	4,6	0,8	1,4
Argentina	10,3	4,0	3,0

FUENTE: FIDE con datos de FMI "Perspectivas sobre la economía mundial", abril 2022

## Un plan productivo para el desarrollo económico y social

### Introducción

Desde mediados de los años '70, la Argentina ha tenido un pobre desempeño económico y productivo. Salvo entre 1991-1998 (de crecimiento con creciente exclusión social y precarización laboral) y 2002-2011 (de crecimiento con fuerte inclusión social, baja de la desocupación y la desigualdad), el resto del período fue de bajo o nulo crecimiento. A causa de ello, desde 1974 la Argentina fue el país del mundo que más tiempo pasó en recesión, con 21 años.

El crecimiento económico es fundamental para mejorar la calidad de vida de la población argentina. Por cada 1% que crece la economía, el empleo de calidad en el sector privado crece en 0,75% —lo que actualmente equivale a unos 45.000 puestos de trabajo asalariados formales privados— y la cantidad de empresas formales lo hace en aproximadamente 0,5 (Trombetta et al, 2022). A su vez, por cada 1% que crece el PIB per cápita, la pobreza baja en 0,7 puntos, lo que equivale a más de 300.000 personas que salen de la pobreza. La desigualdad también tiende a bajar cuando la economía crece, ya que los ingresos de la población más humilde son los más sensibles a los ciclos económicos. En efecto, en los últimos 30 años el ingreso per cápita del primer decil (el 10% de menores ingresos) tuvo una elasticidad de 2,4 al PIB per cápita, mientras que el del decil de mayores ingresos fue de 0,5. Es decir que

---

**Daniel Schteingart**

Doctor en Sociología. Coordinador del Plan Argentina Productiva 2030 y director del CEP-XXI en el Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación

---

por cada 1% de crecimiento del PIB per cápita, el ingreso real del 10% más pobre crece el 2,4%, cifra que cae al 0,5% en el decil 10. Por supuesto, las políticas públicas también inciden en la distribución del ingreso —y a su vez éste retroalimenta el crecimiento— y, por tanto, en que esa elasticidad sea mayor o menor en distintos regímenes macroeconómicos.

Hacer crecer la economía argentina no es una tarea sencilla. La razón es que el crecimiento requiere de divisas. Cuando la economía crece, las familias consumen más, y parte de esos consumos tiene insumos importados (por ejemplo, cambiamos el celular, el auto o una heladera, que tienen gran parte de sus componentes producidos en otros países). Cuando la economía crece, las empresas venden más, y necesitan insumos y maquinarias —muchos de ellos, importados— para poder afrontar esa mayor producción. Es por ello que, por cada 1% que crece el PIB, las cantidades importadas lo hacen en torno al 2% y esas mayores importaciones exigen dólares para poder ser financiadas.

En las últimas ocho décadas, prácticamente todas las crisis económicas de la Argentina —la pandemia fue una excepción— se dieron por falta de divisas. Esto es lo que se conoce como “restricción externa”. La crónica escasez de divisas obedece tanto a razones macrofinancieras como productivas. Dentro de las razones productivas pueden mencionarse el bajo dinamismo histórico de nuestras exportaciones y la relativamente elevada propensión a importar cuando la economía crece.

Las políticas productivas son muy relevantes para relajar la restricción externa. Al incentivar la productividad, la competitividad y el cambio tecnológico, las políticas productivas pueden ahorrar divisas sea porque fomentan las exportaciones como porque permiten sustituir algunas importaciones. Al ahorrar divisas, la economía tiene

más margen para crecer y, de este modo, generar los tan necesarios puestos de trabajo formales, fundamentales para bajar la pobreza y la desigualdad.

La economía argentina viene de experimentar recientemente años muy duros. La crisis económica de 2018-2019 generó 4 millones de nuevos pobres y un notable retroceso productivo, que llevó al cierre de más de 25.000 empresas, mayormente PyME. La industria fue uno de los sectores más golpeados de todos: entre 2015 y 2019 el PIB per cápita industrial argentino cayó el 17%, la mayor baja dentro de los 50 países más industrializados del mundo —Argentina forma parte de ese lote de países—. Sobre ese escenario llegó la pandemia, que generó otro cimbronazo en materia social y productiva.

Pasado el peor momento, en el segundo trimestre de 2020, la economía argentina empezó un gradual proceso de recuperación, que se consolidó a lo largo de 2021. Apuntalado por las vacunas, la implementación de más de 150 políticas de desarrollo productivo —como más de 30 líneas de financiamiento accesible a PyME, programas de parques industriales y diversos instrumentos para el desarrollo de proveedores locales y sustitución de importaciones—, la reactivación de la economía global y la suba del precio de las exportaciones —que permitió que nuestro Banco Central engrosara sus reservas en la primera parte de 2021—, el PIB creció un 10,3% el año pasado, y en los últimos meses del año el nivel de actividad recuperó incluso gran parte de lo perdido en 2018 y 2019. La industria fue parte fundamental de esa recuperación, al crecer un 15,8% contra 2020 e incluso el 7,1% contra 2019. Se trata de una de las mayores recuperaciones del mundo, por detrás de China (12,8%), pero por encima de Brasil (-0,5%), Chile (+2,8%), España (-2,8%), Francia (-5,5%), Italia (-0,4%), India (-0,9%), México (-1,8%), Alemania (-5,8%), Estados Unidos (-0,6%) y Japón (-5,1%).

El giro en las políticas productivas de los últimos dos años —incentivando procesos de sustitución de importaciones en ramas tales como la automotriz, maquinaria agrícola, línea blanca, naval, textil y calzado, entre otras, y a través de mayor financiamiento productivo, que se había encarecido notoriamente tras la crisis de 2018 y 2019— fue clave para explicar ese resultado.

En un contexto de caída de la producción automotriz a nivel global por faltantes de semiconductores, en la Argentina la producción de vehículos trepó un 38,1%

entre 2019 y 2021, impulsada por una fuerte sustitución de importaciones que hizo que el porcentaje de vehículos patentados de origen nacional pasara del 27% en 2019 al 60% en los primeros meses de 2022. La producción de maquinaria agrícola alcanzó el mayor nivel desde 1996, apuntalada en parte por crecientes patentamientos de maquinarias nacionales. La industria naval alcanzó el mayor nivel de empleo en 5 años, producto de sustitución de importaciones en buques usados por producción nacional de buques nuevos. En prendas de vestir, textil y calzado se registró una fuerte recuperación que hizo que en algunos casos —como calzado— los niveles de producción fueran los más altos desde 2015.

---

***Por cada 1% que crece la economía argentina, el empleo de calidad en el sector privado crece en 0,75% —lo que actualmente equivale a unos 45.000 puestos de trabajo asalariados formales privados— y la cantidad de empresas formales lo hace en aproximadamente 0,5. A su vez, por cada 1% que crece el PIB per cápita, la pobreza baja en 0,7 puntos.***

---

Como resultado del repunte industrial, el empleo manufacturero formal (que se había contraído en 46 de 48 meses durante 2016-2019), se recuperó con fuerza desde mediados de 2020. En febrero de 2022 la industria manufacturera tuvo 67.000 puestos asalariados formales más que desde fines de 2019. El agro, el software, los hidrocarburos, la minería, el comercio, la construcción y —más recientemente— el turismo también han sido motores pujantes de la reactivación de los últimos meses. Y esa reactivación es la que explica por qué el mercado de trabajo se recompuso mucho más rápido de lo esperado. A principios de 2021, cuando la economía recién empezaba a recuperarse, nadie imaginaba que el año terminaría con la desocupación más baja de los últimos cinco años (7%)

Es clave que la recuperación económica iniciada a mediados de 2020 pueda sostenerse en el tiempo. Es fundamental evitar las recurrentes crisis macroeconómicas que experimentó nuestro país en las últimas décadas. Es por eso que en marzo hemos lanzado el Plan *Argentina Productiva 2030*. Se trata de un plan moderno y participativo —tanto con las provincias como con las cámaras, los sindicatos y organizaciones de la sociedad civil—, y por medio del cual procuramos transformar

nuestra estructura productiva, apuntando a que genere más divisas y, además, sea más amigable con el ambiente de lo que es hoy.

**En los últimos años diversos países han puesto en marcha planes y políticas de desarrollo productivo, han formulado iniciativas de desarrollo productivo con el objetivo de transformar sus estructuras productivas. En este sentido, el contexto global también muestra un mundo en donde producir importa o, en otros términos, la estructura productiva no es neutral para el desarrollo económico.**

El Plan *Argentina Productiva 2030* no es un hecho aislado a nivel internacional, sino más bien lo contrario. Lejos del dogma de “la mejor política industrial es aquella que no existe” que caracterizó al debate económico de fines del siglo XX, en los últimos años diversos países han puesto en marcha planes y políticas de desarrollo productivo. Países como China, Estados Unidos, Japón, Alemania, Corea del Sur, India, México, Australia, Canadá, Italia, Francia, Reino Unido, Bolivia, Suecia, Letonia, Países Bajos, Bélgica, España, Portugal,

Austria, Hungría, República Checa o Polonia, entre otros, han formulado iniciativas —algunas más concretas, otras más generales— de desarrollo productivo, con el objetivo de transformar sus estructuras productivas. En este sentido, el contexto global también muestra un mundo en donde *producir importa* o, en otros términos, la estructura productiva no es neutral para el desarrollo económico. La pandemia dejó en claro la importancia de poder producir localmente cierto tipo de bienes (como, por ejemplo, vacunas o respiradores) y, por ende, de disponer de capacidades manufactureras robustas. *Argentina Productiva 2030* parte de la misma premisa: la estructura productiva no es neutral en términos de crecimiento de largo plazo y, por ende, de desarrollo económico y social.

### Los objetivos de *Argentina Productiva 2030*

El Plan *Argentina Productiva 2030* se propone 7 objetivos generales:

- 1) Reducir la pobreza en 9 millones de personas para 2030 (a razón de 1 millón promedio por año). En términos relativos, supone pasar del 39% de pobres promedio de 2021 a alrededor del 18% para 2030, esto es, reducir la pobreza a alrededor de la mitad.



- 2) Crear 2 millones de puestos de trabajo asalariados registrados privados por año (a razón de alrededor de 220 mil por año promedio). Actualmente la Argentina tiene alrededor de 6,2 millones de puestos de trabajo formales en las empresas y se pretende elevar dicha cifra a más de 8 millones (lo que es un alza superior al 30%, muy por encima del crecimiento demográfico previsto para el período, del 8%). De este modo, se pretende romper el estancamiento de la última década.
- 3) Crear más de 100.000 empresas nuevas de aquí a 2030 (alrededor de un promedio de 12.000 por año). Argentina viene de experimentar una importante retracción en la cantidad de empresas empleadoras producto de la crisis de 2018-2020 y, antes de ello, venía de años de estancamiento desde 2011. El objetivo es alcanzar las 650 mil empresas para finales de la década, y superar el techo de 2011-2017 hacia 2027.
- 4) Reducir el impacto ambiental de las actividades productivas, y cumplir con los compromisos asumidos en el marco del Acuerdo de París en materia de emisiones de gases de efecto invernadero, responsables del calentamiento global. La idea no es únicamente descarbonizar gradualmente la matriz productiva —con tecnologías nacionales—, sino también adaptarnos al cambio climático y mitigar

otros daños ambientales derivados de los procesos productivos (como la generación de residuos, entre otros).

Los últimos tres objetivos tienen que ver con la desigualdad. La Argentina tiene tres grandes desigualdades: de ingresos, territoriales y de género. En este contexto, se busca que nuestro país pueda reducir la desigualdad de ingresos al menor nivel desde los años '70. Se procura que el coeficiente de Gini, que en 2021 promedió los 0,43 puntos, se reduzca a 0,38 (a modo de referencia, en 1974 había sido de 0,35 en el Gran Buenos Aires, único distrito relevado por la Encuesta Permanente de Hogares en ese entonces).

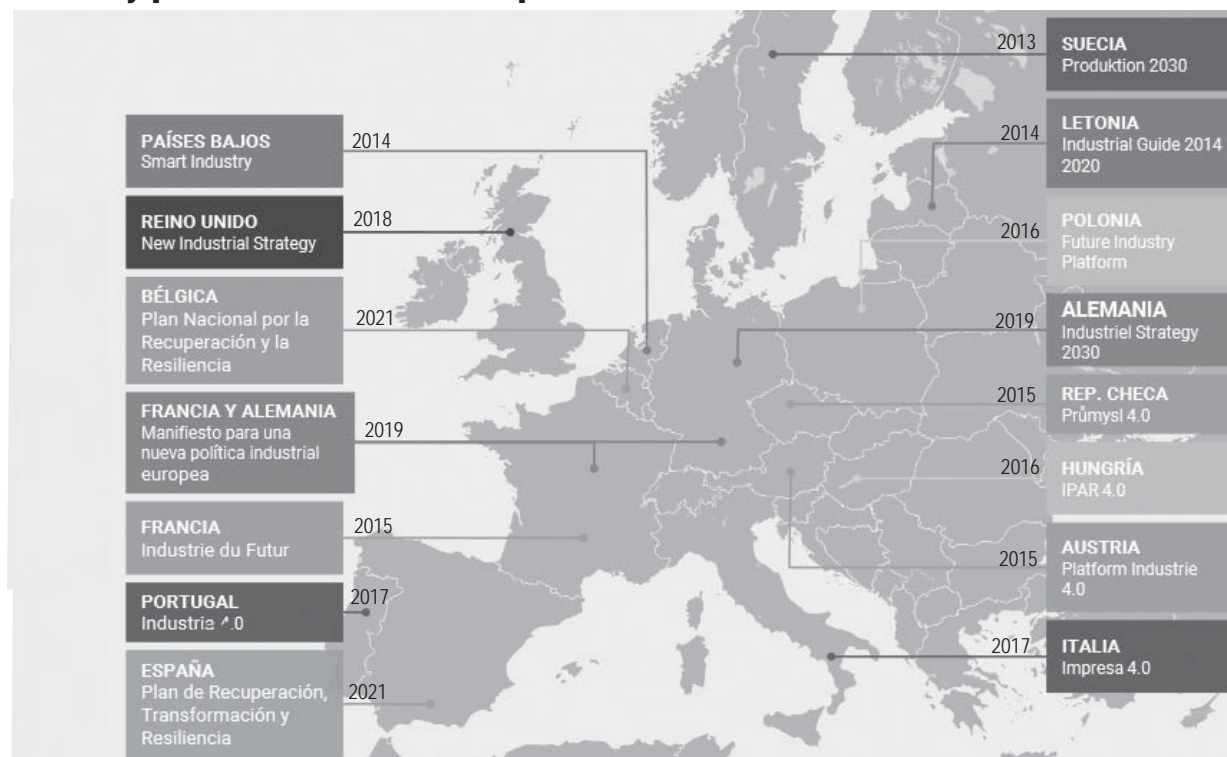
---

**Los objetivos del Plan son reducir la pobreza en 9 millones de personas, bajar la desigualdad de ingresos al menor nivel desde los años '70, descentralizar el aparato productivo y reducir las brechas de género en el entramado productivo.**

---

Asimismo, se propone poder descentralizar el aparato productivo, apuntando a que al menos el 70% de los nuevos puestos de trabajo asalariados registrados priva-

## Planes y políticas de desarrollo productivo en el mundo en la última década - II



FUENTE: Ministerio de Desarrollo Productivo en base a relevamientos propios y OCDE.

dos se den fuera del AMBA. De esta manera, se procura que el porcentaje del empleo privado formal en el Interior pase del actual 58% al 61%. Bajo ningún punto de vista ello significa que el AMBA no crezca en empleo, sino que el Interior lo haga a una velocidad relativamente más acelerada (37% en el período 2021-2030, contra 22% en el AMBA).

---

***La primera misión consiste en desarrollar la economía verde para una transición ambiental justa, sin que ello suponga la prohibición de actividades productivas.***

---

Además, se pretende reducir las brechas de género en el entramado productivo, apuntando a que al menos el 50% de los nuevos puestos de trabajo registrados privados sean de mujeres y diversidades. En particular, se buscará feminizar actividades de alta formalidad y altos salarios relativos que actualmente están muy masculinizadas, como energía, minería, los segmentos capital-intensivos de la industria (automotriz, metalmecánica o químicos, por ejemplo) y los servicios basados en el conocimiento.

## **Las 10 misiones productivas**

Para lograr tales objetivos, la metodología del plan estará fundada en lo que se denominarán “misiones” productivas. El enfoque de “políticas orientadas por misiones” parte del supuesto de que en el siglo XXI necesitamos responder a grandes desafíos económicos, tecnológicos, sociales y ambientales.

El enfoque de misiones productivas viene cobrando cada vez mayor relevancia debido a los trabajos de la economista Mariana Mazzucato (2018) y sintetiza abordaje básico en el diseño de políticas industriales, tecnológicas y de innovación en las principales potencias industriales del mundo. En este sentido, las políticas orientadas por misiones no solo procuran resolver problemas económicos y tecnológicos, sino sociales y ambientales en sentido amplio (como el calentamiento global, la salud, la seguridad nacional, los desequilibrios territoriales, etc.).

El Plan *Argentina Productiva 2030* tendrá 10 misiones productivas. Por un lado, habrá 9 grandes misiones industrializantes, las cuales involucran a una multiplicidad de sectores y ramas de la producción, más una misión

adicional de duplicación de exportaciones. Las 9 misiones industrializantes apuntan a resolver desafíos económicos, sociales, ambientales y tecnológicos a través del desarrollo de diferentes complejos productivos. En tanto, la décima misión será la de desarrollo exportador y procurará impulsar las exportaciones en múltiples complejos productivos, fundamentales para garantizar la sostenibilidad macroeconómica de las mejoras sociales y económicas derivadas del Plan.

La primera misión consiste en desarrollar la economía verde para una transición ambiental justa. Nuestro país necesita bajar el impacto ambiental derivado del crecimiento económico y mitigar el calentamiento global, pero sin que ello suponga la prohibición de actividades productivas, con la consiguiente destrucción de empleos y pérdida de divisas. Por el contrario, el objetivo de esta misión apunta a mejorar la huella ambiental de los procesos productivos, pero generando simultáneamente puestos de trabajo y divisas. Para ello, el plan busca trabajar en proyectos específicos, tales como el desarrollo de la cadena del hidrógeno bajo en carbonos, en el desarrollo de proveedores industriales de energías limpias (como las renovables, la nuclear y la hidroeléctrica), la producción de electrodomésticos eficientes en términos energéticos y la economía circular, entre otros. Ya se ha estado trabajando en iniciativas a tal fin, tal como el Plan de Desarrollo Productivo Verde —lanzado en julio de 2021—, que contempla entre otras cuestiones financiamiento para desarrollo de proveedores de energías limpias y para economía circular, la elaboración de un proyecto de ley para el fomento del hidrógeno y la capitalización de la empresa IMPSA, que estaba al borde de la bancarrota y actualmente es una empresa mixta con mayoría estatal. IMPSA es una proveedora de bienes de capital para el sector energético, y con importantes capacidades tecnológicas en lo que tiene que ver con energía hidroeléctrica, nuclear y renovables.

---

***La segunda misión del Plan es producir más bienes y servicios ligados a la salud para garantizar el acceso equitativo al sistema sanitario nacional.***

---

La segunda misión del Plan es producir más bienes y servicios ligados a la salud para garantizar el acceso equitativo al sistema sanitario nacional. La pandemia evidenció la importancia de contar no solo con sistemas de salud fuertes, sino también con una robusta produc-

ción nacional de bienes y servicios ligados a la salud (como respiradores, vacunas, etc.).

Las industrias de la salud son estratégicas, pues son de alta intensidad en investigación y desarrollo (I+D) y salarios, además de que tienden a estar relativamente más feminizadas que la media de la industria. Para ello, se proyecta trabajar en proyectos específicos que conciernen al desarrollo de la industria farmacéutica, la de ensayos clínicos —un silencioso pero relevante complejo exportador de servicios, en torno a los 300 millones de dólares anuales, que viene creciendo—, la de equipamiento médico, el cannabis medicinal y la telemedicina. Varias iniciativas ya han sido puestas en marcha en tal dirección, como el proyecto de ley para la regulación del cannabis medicinal, la nueva Ley de Bionanotecnología y, desde 2020, la fluyente Ley de Economía del Conocimiento.

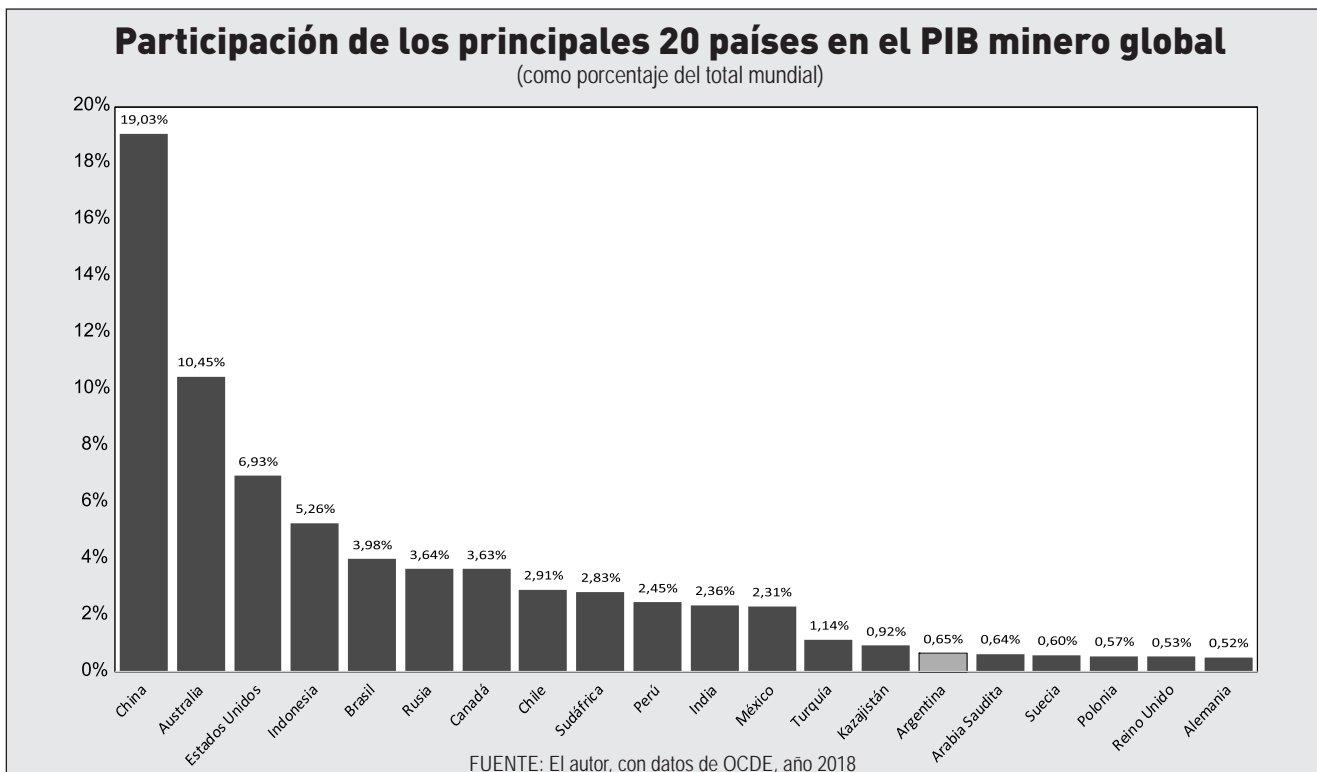
**La tercera misión consiste en impulsar la movilidad del futuro con productos y tecnologías nacionales. Se elaboraron dos proyectos de ley a tal fin.**

La tercera misión del Plan consiste en impulsar la movilidad del futuro con productos y tecnologías nacionales. Se buscará incrementar la sostenibilidad del

transporte público y privado —de donde viene el 14% de nuestras emisiones de gases de efecto invernadero responsables del calentamiento global— por medio de la producción nacional de vehículos más limpios (a GNC y eléctricos). Para ello, se proyecta incentivar tanto al complejo automotor como al de la micromovilidad (motos y bicicletas). Se elaboraron dos proyectos de ley a tal fin, uno para la promoción de la electromovilidad y otro para la industria automotriz, que al momento de la escritura de este artículo aguardan debate en el Parlamento.

**La cuarta misión busca robustecer la defensa y la seguridad nacional a partir de desarrollos nacionales de alta tecnología.**

La cuarta misión busca robustecer la defensa y la seguridad nacional a partir de desarrollos nacionales de alta tecnología. Las tareas vinculadas a la defensa y la soberanía territorial requieren una multiplicidad de bienes y servicios, muchos de ellos de alta complejidad tecnológica. Tales tareas pueden ser impulsoras de las industrias de alta tecnología, traccionando favorablemente sobre el empleo, las divisas y las capacidades tecnológicas nacionales. Dentro de los proyectos específicos de esta misión se encuentra el



desarrollo de la producción naval ligada a la defensa, la industria aeroespacial (drones, aeronáutica y satelital) y la de servicios basados en el conocimiento ligados a la defensa (servicios satelitales y ciberseguridad). El Fondo de Desarrollo para la Defensa (FONDEF), creado en 2020, es una herramienta clave para articular el poder de compra del sector público para traccionar este tipo de industrias.

---

***La quinta misión consiste en incrementar la capacidad de innovación y adaptación del complejo alimentario argentino a los nuevos patrones de consumo y desafíos ambientales a través del impulso de la biotecnología, el agro 4.0, los bioinsumos, la infraestructura de riego, la acuicultura y la alimentación saludable.***

---

La quinta misión consiste en adaptar la producción de alimentos a los desafíos del siglo XXI. El Plan busca incrementar la capacidad de innovación y adaptación del complejo alimentario argentino a los nuevos patrones de consumo y desafíos ambientales del presente siglo a través del impulso de la biotecnología, el agro 4.0, los bioinsumos, la infraestructura de riego, la acuicultura y la alimentación saludable, por ejemplo. Por un lado, el cambio climático es una amenaza futura para nuestro complejo agroindustrial, por ejemplo en lo que concierne a sequías, y es clave que la Argentina pueda adaptarse, a través de la biotecnología (por ejemplo, semillas genéticamente modificadas que sean más tolerantes al estrés hídrico) o de la infraestructura de riego. Al respecto, recientemente el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca puso en marcha el Plan Nacional de Riego Sustentable, que procura duplicar la superficie irrigada de aquí a 2030.

En el siglo XXI estamos experimentando también importantes cambios en los patrones de consumo. Por un lado, las clases medias emergentes de Asia están demandando cada vez más proteínas, lo cual da un enorme espacio para que la Argentina pase, de ser productora de alimentos para animales, a ser productora de alimentos para humanos (a través del desarrollo de las industrias cárnicas y de la acuicultura, de mucho mayor valor por tonelada que los cultivos para engordar animales, como maíz y soja) y también de proteínas de origen vegetal. Por otro lado, los países desarrollados demandarán cada vez más productos sostenibles en materia ambiental —por ejemplo, con menor uso de agroquímicos— y más

saludables. Todo ello es una ventana de oportunidad para el agro 4.0 y los bioinsumos, que permitirán reducir el uso de agroquímicos.

La sexta misión del plan plantea digitalizar empresas y hogares para aumentar las capacidades tecnológicas locales. Tanto a nivel de unas y otros existe una profunda dualidad, en donde hay firmas y hogares completamente insertados en el paradigma digital y otros excluidos del mismo. Tal dualidad es una de las causas de las desigualdades sociales y económicas. Digitalizar firmas y hogares permite, por un lado, incrementar las capacidades tecnológicas locales (y con ello la productividad de la economía) y a su vez reducir brechas sociales y económicas. Nuestro país cuenta con una importante dotación de empresas especializadas en tecnologías digitales, que son intensivas en I+D, que emplean a mano de obra calificada y de altos salarios, y que también exportan. Con esta misión se procurará fortalecer a tales empresas y así reducir las brechas digitales e incentivar a uno de los sectores más dinámicos del país, como el digital.

---

***La sexta misión del plan plantea digitalizar empresas y hogares para aumentar las capacidades tecnológicas locales (y con ello la productividad de la economía) y a su vez reducir brechas sociales y económicas.***

---

La séptima misión de *Argentina Productiva 2030* apunta a desarrollar el potencial minero argentino a través de la mejora persistente de las prácticas productivas y ambientales, la transparencia y la participación de comunidades locales. La Argentina comparte la misma cordillera que Chile y su producción minera es menos del 10% de la chilena, de modo que hay un potencial muy subaprovechado. La minería tiene una gran capacidad para generar las divisas necesarias para que el crecimiento del PIB y la mejora de los indicadores sociales sea macroeconómicamente sostenible. Asimismo, es una actividad federal (más del 95% del empleo se da fuera del AMBA), altamente formal y de salarios altos.<sup>1</sup> Y, adicionalmente, los minerales son un insumo

---

(1) El 95% del empleo en minería metalífera es formal, la cifra más alta de la economía junto con los hidrocarburos. En tanto, los salarios en la minería metalífera y de litio están entre los más altos de la economía, también junto con los hidrocarburos. Los datos provienen respectivamente de la Encuesta de Hogares Ampliada del INDEC y del SIPA.

fundamental para la transición a las energías limpias y para la digitalización de las sociedades, por lo que su demanda global irá en aumento a futuro.

---

***La séptima apunta a desarrollar el potencial minero argentino a través de la mejora persistente de las prácticas productivas y ambientales, la transparencia y la participación de comunidades locales.***

---

La octava misión plantea modernizar y crear empleos de calidad en los sectores industriales tradicionales. Estas ramas (como por ejemplo textil, calzado, cuero, indumentaria, muebles, juguetes, plásticos o materiales para la construcción) abarcan un porcentaje muy importante del empleo industrial, donde todavía persisten importantes núcleos de informalidad laboral, los cuales podrían formalizarse con la modernización de procesos y productos, y con un mayor impulso a la innovación y la productividad. Estos sectores tienen una larga historia en el país, son fundamentales para el desarrollo territorial, tienen una fuerte presencia PyME, ahorran divisas y, principalmente, son una fuente clave de empleo. Por ello es fundamental fortalecerlos a través de la modernización productiva.

La novena misión se centra en potenciar encadenamientos productivos a partir del sector primario para generar trabajo y apuntalar el desarrollo tecnológico. Las actividades primarias (agro, hidrocarburos, pesca, forestal y minería) son una fuente muy importante de divisas en Argentina, y también de empleo y desarrollo territorial. Ahora bien, parte de la cadena de valor (tanto en los proveedores como en los bienes finales) no está suficientemente desarrollada en nuestro país. Eso hace que el empleo indirecto y la generación neta de divisas derivados de estas actividades estén subaprovechados. Por ello, en esta misión se pondrá particular foco en el desarrollo de cadenas de valor, tanto a partir del impulso a la industria de bienes de capital ligada con estos sectores como de proyectos productivos que agreguen valor (como, por ejemplo, en celulosa y papel con el sector forestal). En este sentido, vale mencionar el rol de iniciativas como el Programa de Desarrollo de Proveedores del Ministerio de Desarrollo Productivo, que otorga financiamiento a empresas que procuren ser proveedoras de complejos productivos estratégicos, entre los que se encuentran diversas industrias ligadas a los recursos naturales.

La décima misión se propone duplicar las exportaciones. Como meta, reviste una importancia particularmente crucial, ya que es la condición de posibilidad para volver macroeconómicamente sostenibles las mejoras sociales y económicas. El eje está en desarrollar el potencial exportador de más de 20 complejos productivos, para pasar de exportar bienes y servicios por 87.000 millones de dólares en 2021 a 174.000 millones en 2030. Es clave obtener las divisas necesarias para que la economía crezca y, de este modo, los 7 objetivos socioeconómicos presentados al inicio puedan cumplirse de modo sostenido, duradero e irreversible. Si bien la décima misión apunta al desarrollo exportador de todos los complejos exportadores, nuestra especialización en actividades primarias y sus derivados obliga a preguntarnos: ¿pueden los recursos naturales ser una palanca para el desarrollo?

---

***La octava misión plantea modernizar y crear empleos de calidad en los sectores industriales tradicionales.***

---

### **Los recursos naturales: ¿maldición u oportunidad?**

La discusión sobre el rol de los recursos naturales en el desarrollo económico de los países tiene una larga historia. En la academia, la pregunta por el vínculo entre desarrollo y recursos naturales cobró particular vigor en los años '90, cuando surgió la teoría de la "maldición de los recursos naturales".<sup>2</sup> Para esta vertiente, existe una profunda correlación entre la especialización en productos primarios (sobre todo, minerales y petróleo) y el atraso económico; la novedad residió en la idea de que la abundancia de recursos naturales, lejos de ser una bendición —como hasta el momento se solía creer—, sería una "maldición", ya que genera entramados institucionales proclives al rentismo, al autoritarismo, a la corrupción y a los conflictos por la captura de rentas, además de dinámicas macroeconómicas muy volátiles.

---

(2) El término corresponde al investigador británico Richard Auty (1993), quien utilizó la expresión para referirse al hecho de que, contra el sentido común, países ricos en recursos naturales habían sido incapaces de aprovechar dichos activos para desarrollarse y que, por el contrario, aquellos pobres en recursos naturales sí habían podido experimentar tasas de crecimiento económico mucho más aceleradas.

En el siglo XXI, en la academia latinoamericana cobró auge una versión “por izquierda” de la teoría de la maldición de los recursos naturales, denominada la teoría del extractivismo, y que pone el énfasis en los daños socioambientales derivados de la extracción de recursos naturales y materias primas con vistas a ser comercializados en el mercado mundial.<sup>3</sup> Con influencia de la teoría de la dependencia de los años ‘60, la teoría del extractivismo añade la dimensión centro-periferia al análisis, y concibe la exportación de recursos naturales de los países periféricos en términos de “saqueo” por parte de países neocoloniales.

**La novena se centra en potenciar encadenamientos productivos a partir del sector primario para generar trabajo y apuntalar el desarrollo tecnológico.**

Tanto la teoría de la maldición de los recursos naturales como la del extractivismo despertaron fuertes críticas. Por un lado, si explotar recursos naturales —e incluso estar especializado en ellos— fuera siempre y en todo lugar algo malo, ¿cómo se explica que países con canastas exportadoras tanto o más primarizadas que el nuestro,

(3) Ver por ejemplo Gudynas (2009) o Svampa y Viale (2020).

como Australia, Noruega o Nueva Zelanda, estén entre los 10 más desarrollados del mundo de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo? ¿Cómo se explica que a lo largo de la historia los países desarrollados hayan explotado sus propios recursos naturales? ¿Cómo se explica que el país actualmente más minero del mundo sea China —que da cuenta del 19% del PIB minero global—, que es a su vez el principal PIB industrial del mundo? ¿Acaso la Revolución Industrial pudo haberse dado en Inglaterra sin sus minas de carbón? ¿Cómo se explica que, desde del auge de los hidrocarburos offshore en los años ‘70, Noruega pasara a ser el país más desarrollado del mundo de acuerdo al IDH?<sup>4</sup>

**La décima misión se propone duplicar las exportaciones.**

Y yendo a la perspectiva regional, ¿cómo se explica que la pobreza en América Latina se redujera en 18 puntos porcentuales entre 2003-2013, coincidente con la aceleración del crecimiento a su vez derivado de las crecientes exportaciones de productos primarios por la

(4) Para un detalle de la historia productiva de Noruega, ver Schteingart (2017).





**CENSO  
2022**  
República Argentina

# El 18 de mayo tenés que estar para recibir a tu censista

Tu censista te hará preguntas sobre vos, las personas que integran tu hogar y las características de la vivienda.

Si ya completaste el Censo digital simplemente tenés que presentar el comprobante que recibiste al finalizarlo.

**Reconocernos es hoy**



**Argentina**  
Presidencia

**indec**

suba del precio de los commodities?

La mirada maniquea derivada de conceptos como “maldición de los recursos naturales” o “extractivismo” encorseta la discusión a un nivel severo. Es cierto que la mayoría de los países desarrollados está especializada en bienes industriales de media y alta tecnología y que gran parte de los países subdesarrollados lo está en materias primas. Pero eso no significa *per se* que los recursos naturales sean una maldición. En todo caso, la pregunta es qué se hace con esos recursos naturales: ¿se generan encadenamientos con otros sectores productivos y con el entramado científico-tecnológico o se mantiene una economía de enclave? ¿Generan empleos formales y de altos salarios? ¿El Estado se queda con parte de esa renta o no? ¿Las divisas que se generan de las actividades primarias permiten afrontar las importaciones necesarias para la acumulación industrial o se utilizan para importar por siempre tecnologías llave en mano? ¿Se regulan los procesos productivos para disminuir los riesgos ambientales?

---

***¿Cómo se explica que países con canastas exportadoras tanto o más primarizadas que el nuestro, como Australia, Noruega o Nueva Zelanda, estén entre los 10 más desarrollados del mundo de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD?***

---

Tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, la cuestión de los recursos naturales y el desarrollo ha suscitado grandes debates. En tal contexto, una de las premisas del Plan *Argentina Productiva 2030* es que la explotación de recursos naturales no tiene por qué ser una maldición. Por el contrario, puede ser un motor clave para la movilidad social ascendente, la transformación productiva y tecnológica, el desarrollo federal y también la mejora de la huella ambiental del aparato productivo.

Una pregunta fundamental de cara a las metas del plan productivo tiene que ver con la estrategia posible para duplicar las exportaciones de cara a 2030 y, con ello, darle a la economía las divisas necesarias para que crezca a un ritmo suficiente para que las otras 9 misiones industrializantes puedan realizarse.

Consideremos nuestro punto de partida. En 2021 la amplia mayoría de la generación genuina de divisas

de la economía argentina —esto es, de nuestras exportaciones— vino de actividades primarias y sus derivados. La agroindustria explica más del 60% de nuestras exportaciones, a lo cual se suma casi un 7% adicional en hidrocarburos y minería.

Si bien la misión de duplicar las exportaciones se propone el desarrollo de cada uno de los complejos exportadores (agroindustria, industria, servicios basados en conocimiento, turismo, energía y minería), los ritmos de crecimiento de las exportaciones —dada la división internacional del trabajo que surge de la transición energética y que el auge chino viene limitando las posibilidades de una especialización masiva en bienes industriales— son disimiles entre los complejos productivos.

---

***Es cierto que la mayoría de los países desarrollados está especializada en bienes industriales de media y alta tecnología y que gran parte de los países subdesarrollados lo está en materias primas. Pero eso no significa per se que los recursos naturales sean una maldición.***

---

En este sentido, la economía argentina actual está registrando procesos de inversión capaces de brindar un salto disruptivo en las exportaciones en los próximos años en áreas como energía y minería, dos actividades altamente federales y las de mejores salarios y formalidad de toda la economía. Sin embargo, estas áreas suelen recurrentemente ser objeto de impugnaciones por parte de la opinión pública.

En el caso de la energía, el auge de Vaca Muerta, la posibilidad de los hidrocarburos offshore y el hidrógeno verde (que ya motivó un mega-anuncio de inversión por 8.400 millones de dólares en Río Negro por parte de la compañía australiana Fortescue Future Industries) serán, con alta probabilidad, grandes generadores de divisas en los próximos años (sobre todo, en el tramo final de la década).

En un mundo en donde el 28% de la matriz energética está todavía basado en el carbón —con China por encima del 50%—, la posibilidad de exportar hidrocarburos como combustibles de transición hacia la descarbonización es muy firme. En tanto, con una mirada de aún más largo plazo, el hidrógeno verde tendrá un potencial gigantesco

no solo para descarbonizar aquellas actividades no fácilmente electrificables (como el transporte pesado, por ejemplo), sino también para generar divisas a nivel nacional y actividad económica en regiones como, por

ejemplo, la Patagonia, destacada por sus excelentes condiciones para la energía eólica —necesaria para fabricar hidrógeno verde—.

En cuanto a la minería, la Argentina comparte la misma cordillera que Chile y sin embargo en 2021 exportamos minerales por 3.220 millones de dólares, mientras nuestro vecino país lo hizo por más de 56.000 millones. Ello demuestra que tenemos un potencial enorme aún muy subaprovechado. En los últimos tiempos se ha dado un creciente interés inversor por el litio y el cobre, dos minerales clave para la transición energética que podrían ayudar a cuadruplicar nuestras exportaciones mineras en la próxima década.

## Complejos exportadores de la Argentina

Año 2021

(en millones de dólares)

Grupo	Complejo	Exportaciones	% del total
Agroindustria	Oleaginosas	26.389	30,20%
	Cerealero	13.941	16,00%
	Carne bovina	3.148	3,60%
	Pesquero-acuícola	2.008	2,30%
	Frutihortícola	3.093	3,50%
	Lácteo	1.164	1,30%
	Vitivinícola	1.096	1,30%
	Cuero	375	0,40%
	Avícola	340	0,40%
	Porcina	70	0,10%
	Otros	1.172	1,30%
Energía	Petróleo	1.456	1,70%
	Gas	1.269	1,50%
	Minería metalífera	2.954	3,40%
	Litio	207	0,20%
Manufacturas de origen industrial	Automotriz	7.074	8,10%
	Farmacéutico	1.062	1,20%
	Siderurgia	1.117	1,30%
	Petroquímica	902	1,00%
	Forestal	861	1,00%
	Aluminio	664	0,80%
	Textil	487	0,60%
	Hidrógeno verde	-	0,00%
	Otras MOI	7.747	8,90%
	Empresariales	403	4,60%
	Informáticos y telecomunicaciones	2.147	2,50%
	Otros	812	0,90%
	Turismo	Turismo (viajes)	406
Resto	1.346	1,50%	
<b>Total</b>	<b>87.345</b>	<b>100,00%</b>	

FUENTE: elaboración propia en base a INDEC.

***La explotación de recursos naturales no tiene por qué ser una maldición. Por el contrario, puede ser un motor clave para la movilidad social ascendente, la transformación productiva y tecnológica, el desarrollo federal y también la mejora de la huella ambiental del aparato productivo.***

El enorme potencial que tienen estos dos complejos exportadores jerarquiza su rol estratégico de cara al desarrollo del futuro, ya que de allí podría venir una parte muy importante de las divisas que la economía necesita para poder crecer, para crear puestos de trabajo formales y para reducir la pobreza y la desigualdad.

Es fundamental tener en cuenta que es imposible que podamos ser protagonistas de la transición hacia una economía verde si nos la pasamos de recesión en recesión por nuestra crónica escasez de divisas. En este sentido, actividades como la energía y la minería pueden ser palancas económicas clave no solo para el crecimiento y la mejora de los indicadores sociales, sino también para la transición hacia esa economía verde.

Por supuesto, queremos que estos dos sectores se alejen lo más posible del aparente “extractivismo”. Para ello, como indica una de las misiones del Plan, se deben desarrollar los encadenamientos en torno a las actividades primarias, para lo cual el desarrollo de proveedores industriales y de servicios ligados a estas actividades resulta tan relevante.

Si bien hoy ni los hidrocarburos ni la minería son actividades de enclave en la Argentina (dado que existe una muy importante red de proveedores en ambos casos, particularmente en el petróleo y gas, que se

trata de una industria de mayor historia y mayor escala que la minería), tenemos un importante margen para sustituir importaciones de maquinarias e insumos y para desarrollar proveedores de bienes de capital, de insumos y de servicios basados en el conocimiento. En efecto, si algo caracterizó al desarrollo de la minera Australia o la hidrocarbúfera Noruega, es el alto grado de encadenamientos que estas actividades generaron con el resto del aparato productivo, científico y tecnológico.

---

***Es imposible que podamos ser protagonistas de la transición hacia una economía verde si nos la pasamos de recesión en recesión por nuestra crónica escasez de divisas. En este sentido, actividades como la energía y la minería pueden ser palancas económicas clave.***

---

Asimismo, también queremos que estas actividades se hagan con los más estrictos controles. Si bien —contra lo que muchas veces se cree— estas actividades hoy son altamente reguladas en la Argentina, siempre

hay un margen para la mejora y para la reducción de riesgos, tanto ambientales como laborales. Actualmente, la minería metalífera y los hidrocarburos tienen tasas de siniestralidad laboral muy inferiores a la media de la economía de acuerdo a la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, lo cual se debe justamente a que implementan elevados estándares de seguridad.

## Reflexiones finales

La Argentina está saliendo de la crisis de la pandemia y, también, de la generada en 2018-2019. Hoy la coyuntura continúa siendo complicada por la guerra entre Rusia y Ucrania, con los impactos inflacionarios que ello genera sobre una economía que ya sufre una crónica inercia inflacionaria.

En este sentido, la lucha contra la inflación es una de las prioridades de la política económica en el futuro inmediato. Pero la agenda económica también debe pensar y planificar el futuro de largo plazo. A la luz de este escenario, el Plan *Argentina Productiva 2030* toma una mayor relevancia: porque necesitamos una Argentina más desarrollada, inclusiva, con más trabajo,





**ADIMRA**

ASOCIACIÓN DE INDUSTRIALES METALÚRGICOS  
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

# IMPULSANDO LA INDUSTRIA NACIONAL

Más de 60 cámaras sectoriales y regionales  
24.000 empresas de todo el país  
250.000 puestos de trabajo directos

Comprometidos con el federalismo, la producción nacional y la integración entre gremios y empresarios. Promovemos la actualización tecnológica y la capacitación del personal de las industrias representadas.

[www.adimra.org.ar](http://www.adimra.org.ar)



más salarios, más oportunidades de ascenso social, más sostenible en lo ambiental y más igualitaria.

Los objetivos que se propone el Plan son factibles si se dan ciertas condiciones. Es por ello que desde el Gobierno entendemos que estas metas son “razonablemente ambiciosas”. Si miramos nuestra historia reciente, podremos poner en contexto tales objetivos.

---

***El gran desafío para la Argentina de las próximas décadas es lograr que las condiciones indicadas se den. Una de ellas, clave para todo lo demás, es duplicar nuestras exportaciones. Ahí es donde los recursos naturales pueden ser una llave estratégica fundamental.***

---

En el período 2003-2011 la Argentina más que sobrecumplió varias de las metas socioeconómicas ahora propuestas: en esos años, la pobreza por ingresos pasó de rondar el 70% a alrededor del 28%<sup>5</sup> (lo que equivale a alrededor de 15 millones de personas que salieron de la pobreza), se crearon alrededor de 3 millones de puestos de trabajo privados y cerca de 230.000 nuevas empresas. Asimismo, la desigualdad de ingresos bajó como no lo había hecho en décadas. El crecimiento a las famosas “tasas chinas” fue condición de posibilidad de tales mejoras sociales, económicas y productivas. Y, a su vez, ese crecimiento acelerado pudo darse en parte porque el frente externo se relajó notoriamente, producto de que la Argentina pasó de exportar bienes y servicios por 29.000 millones de dólares a casi 98.000 millones, una suba superior al 200%. Las actividades primarias — principalmente el complejo agroindustrial y, mucho más secundariamente, la minería— fueron muy importantes para explicar tal desempeño exportador.

Luego del pico exportador de 2011, el PIB per cápita dejó de crecer y los indicadores socioeconómicos se encontraron con mayores dificultades para poder seguir mejorando como lo habían hecho en los años previos. Es por eso que, si vemos los objetivos del Plan *Argentina Productiva 2030* con las anteojeras de la última década, lo primero que se nos viene a la mente es que son metas incumplibles. Ahora bien, si lo miramos desde

---

(5) Debe tenerse en cuenta que en 2016 el INDEC cambió su forma de medir la pobreza, la cual introdujo alrededor de 10/13 puntos porcentuales adicionales. Es por ello que con la actual metodología, en 2002 hubo alrededor de 70% de pobres.

la perspectiva 2003-2011, queda claro que esas metas, bajo ciertas condiciones, son plenamente alcanzables.

El gran desafío para la Argentina de las próximas décadas es lograr que las condiciones indicadas se den. Una de ellas, clave para todo lo demás, es duplicar nuestras exportaciones. Ahí es donde los recursos naturales pueden ser una llave estratégica fundamental.

Pero con los recursos naturales solos no alcanza para un país de 45 millones de habitantes: necesitamos una industria y servicios basados en el conocimiento pujantes y conectados con ellos siempre que sea posible, para generar un desarrollo tecnológico endógeno, ahorrar más divisas y, particularmente, multiplicar los puestos de trabajo formales necesarios para reducir la pobreza y la desigualdad. De eso se trata en definitiva el desarrollo económico y social, una utopía del bienestar popular para una Argentina golpeada por las recurrentes crisis de las últimas décadas, pero que quiere y puede ser un gran país.

## Referencias

- Auty, R. (1993): *Sustaining development in mineral economies: the resource curse thesis*. Londres: Routledge.
- Centro de Estudios para la Producción (CEP-XXI) y Secretaría Pyme (2022): “Características de las pymes proveedoras de petróleo y gas”, Serie Investigaciones en Red, no. 2, febrero.
- García Linera, A. (2013): *Geopolítica de la Amazonia*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, La Paz.
- Gudynas, E. (2009): “Diez tesis urgentes sobre extractivismo”, *Extractivismo, política y sociedad*, pp. 187-225
- Mazzucato, M. (2018). *Mission-Oriented Research & Innovation in the European Union. A problem-solving approach to fuel innovation-led growth*. European Commission.
- Mjoset, L. y Cappelen, A. (2009): “Can Norway be a Model for Natural Resource Abundant Countries?”, WIDER Working Paper Series RP2009-23, World Institute for Development Economic Research
- Schteingart, D. (2017): *Especialización productiva, capacidades tecnológicas y desarrollo económico: trayectorias nacionales comparadas y análisis del caso noruego desde mediados del siglo XX, tesis de Doctorado en Sociología, Universidad Nacional de San Martín.*

## Actividad económica nacional y provincial

### Seguimiento de indicadores relevantes

Sector	Unidad	2018	2019	2020	2021	2022		
						Ene.	Feb.	Mar
<b>TOTAL NACIONAL</b>								
EMAЕ	Var i.a %	-2,5	-2,2	-9,9	10,3	5,1	9,1	-
Actividad Industrial	Var i.a %	-5,0	-6,3	-7,5	15,8	-0,8	8,6	-
Construcción	Var i.a %	0,8	-7,9	-19,5	30,8	-5,0	8,6	-
Comercio interno	Var i.a % ventas	-6,2	-11,6	-22,9	11,6	17,5	20,7	15,0
<b>CAPITAL FEDERAL</b>								
Autos	Miles de patentamientos	107,9	81,7	71,8	71,6	8,0	5,5	6,1
	Var i.a %	-21,5	-24,2	-12,2	-0,2	-6,3	-1,4	-7,3
Motos	Miles de patentamientos	128,3	17,4	16,6	19,0	1,4	1,4	1,7
	Var i.a %	-6,4	-86,4	5,0	14,5	-8,6	14,0	4,0
Viviendas	Miles de escrituras	55,9	33,4	18,8	28,8	1,4	1,6	2,4
	Var i.a %	-11,8	-40,2	-43,8	53,7	-14,5	3,9	-4,4
<b>BUENOS AIRES</b>								
Metalmecánica	Var i.a %	-2,4	-6,7	-16,5	18,8	-4,2	3,5	-
Cemento	Miles de tn.	2.884,9	2.776,0	2.174,3	2.892,0	207,7	234,4	251,5
	Var i.a %	-3,7	-3,8	-21,7	33,0	-4,9	29,5	10,8
Autos	Miles de patentamientos	242,9	134,0	117,7	107,0	12,1	8,2	9,9
	Var i.a %	-15,6	-44,8	-12,2	-9,1	-15,8	-3,9	-5,8
Motos	Miles de patentamientos	240,9	88,3	74,2	116,7	10,9	10,5	13,9
	Var i.a %	-16,1	-40,8	-48,0	57,2	21,5	38,1	33,4
Trigo (1)	Mill. ha. sembradas	2,0	2,3	2,5	2,8	...	2,7(1)	...
	Var i.a %	-15,6	17,8	6,0	10,6	...	-2,1(1)	...
	Mill de tn. producción	7,6	9,0	7,8	10,5	...	9,2(1)	...
	Var i.a %	0,8	18,5	-13,4	4,2	...	-12,2(1)	...
Molienda de trigo	Miles de tn.	2.677,7	3.028,6	3.099,6	3.057,4	209,5	221,1	276,3
	Var i.a %	-5,0	13,1	2,3	-1,4	-6,2	-2,5	2,0
Soja (1)	Mill. ha. sembradas	5,6	5,5	5,2	5,3	...	5,2(1)	...
	Var i.a %	-7,2	-0,1	-6,8	2,3	...	-2,0(1)	...
	Mill de tn. producción	11,8	17,7	15,2	13,5	...	12,3(1)	...
	Var i.a %	-31,9	49,2	-14,2	-10,8	...	-9,4(1)	...
Aceite de soja	Miles de toneladas	298,9	288,6	266,0	188,0	9,4	10,7	4,7
	Var i.a %	-36,5	-3,5	-7,8	-29,3	-14,6	8,7	-29,1
Aceite de girasol	Miles de toneladas	625,7	741,5	582,9	770,3	8,1	23,9	79,8
	Var i.a %	-1,6	18,5	-21,4	32,1	-58,2	-15,6	-13,2
Carne vacuna (2)	Miles de cabezas faenadas	4.690,0	4.855,5	4.902,9	4.545,5	340,9	355,5	397,1
	Var i.a %	6,2	3,5	1,0	-7,3	-2,5	1,1	-3,8
Viviendas	Miles de escrituras	119,6	83,6	55,9	88,2	3,8	4,2	6,5
	Var i.a %	6,8	-30,1	-33,1	57,6	-1,8	-6,2	-12,6

(1) Estimaciones en base a la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR). (2) Estadísticas nac., % de variación provincial. (-) Próxima a publicar. (...) Información anual  
FUENTE: FIDE con datos de fuentes oficiales y privadas.

**FIDE**

La reproducción total o parcial del contenido de esta revista está permitida únicamente indicando a FIDE como fuente.

Las notas de opinión reflejan la posición de sus autores, y no necesariamente la de la Fundación.

Fotomecánica e Impresión: Altuna Impresores - Doblas 1968. CABA

# Queremos ayudar a tu Pyme

Abrí tu cuenta corriente a través de nuestra web y accedé a beneficios exclusivos.

## Bonificación del 100% por 12 meses:

- > Comisión Atención de Cuenta (Mantenimiento) del producto Cuentas Corrientes (Segmento Comercial).
- > Comisión por el Servicio Full del producto Nación Empresa 24.
- > Comisión por los Paquetes: Cuenta Nación Campo; Cuenta Nación Pyme; Cuenta Nación Empresa; Cuenta Nación Empresa + Pyme y Cuenta Nación Empresa + Campo.
- > Comisión por los paquetes de servicios Cuenta Nación Nación Estilo o Cuenta Nación Insignia para los firmantes de la cuenta corriente jurídica.

Descuento del 25% sobre la cobertura de Seguro Integral de Comercio que el cliente tenga vigente. En caso de no contar con dicha cobertura, se le ofrecerá ese descuento sobre el tarifario de Nación Seguros.

> CONOCÉ MÁS



OFERTA VÁLIDA PARA ALTAS REALIZADAS DEL 01/12/2021 AL 01/06/2022, ÚNICAMENTE PARA EL UNIVERSO DE CUENTAS CORRIENTES DEL SEGMENTO COMERCIAL (PERSONAS JURÍDICAS Y PERSONAS FÍSICAS) QUE FUERON SOLICITADAS A TRAVÉS DE LA WEB BNA.

